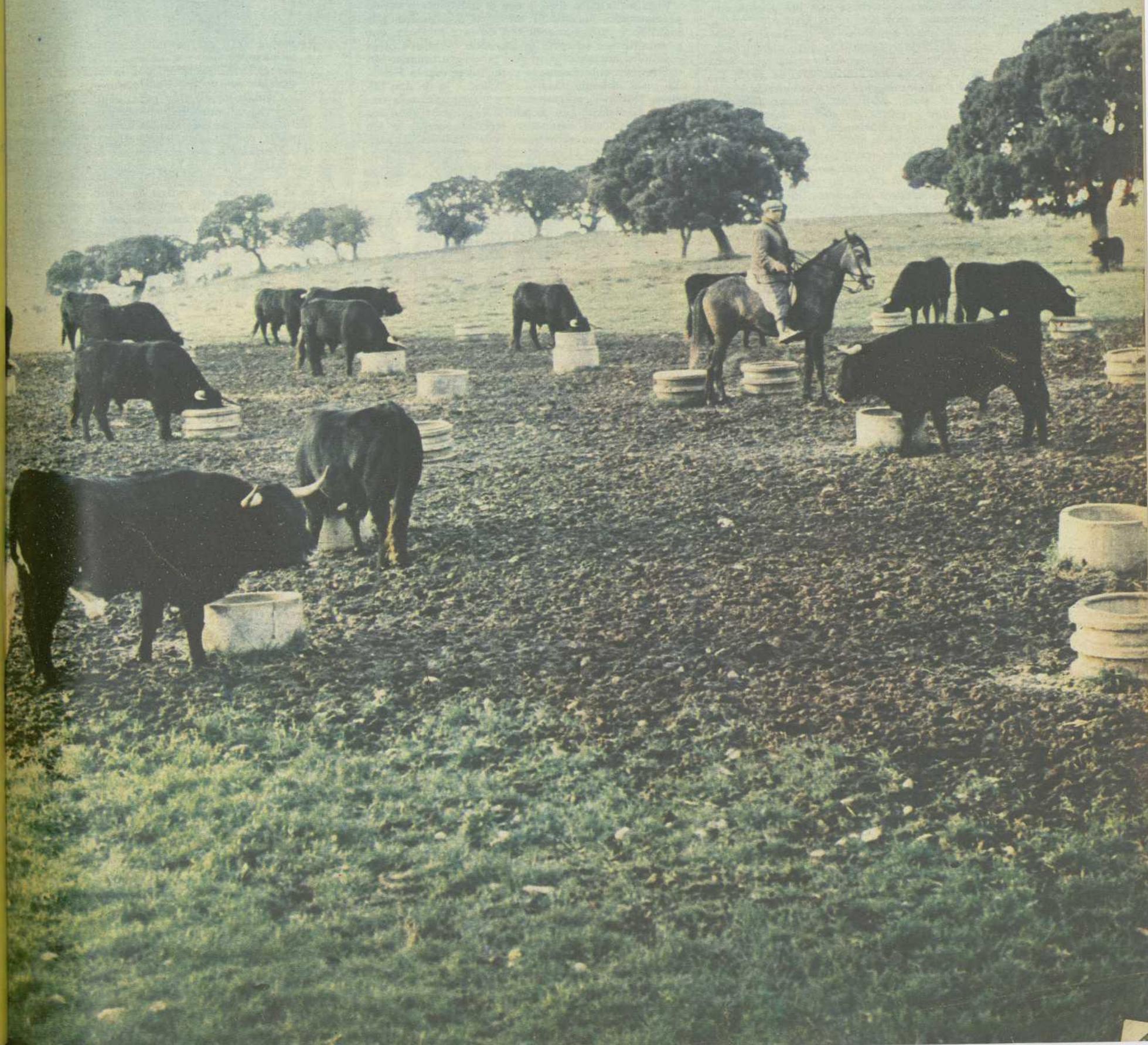


El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXX. Núm. 1.490. 9 de enero 1973. Precio: 15 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

DIRECCION: GANADEROS



El buen aficionado don Miguel López «El Ventorrillo», de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), remacha así un anterior clave enviado en forma de carta:

«No será, desde luego, la primera vez que les felicitan por colocar en su revista la página titulada «Todas las cartas llegan». Para mí es, de verdad, la que más aceptación tiene. En ella se invita a que los aficionados expresemos opiniones sobre lo que de bueno o malo pasa alrededor de la Fiesta, y por ello un servidor expresó la suya a principios de temporada a los ganaderos de reses bravas. A raíz de mi escrito vino la Feria de Abril sevillana, la cual iba transcurriendo sin pena ni gloria para sus primeras corridas, hasta que a partir del cartel Diego Puerta, Paco Camino y Marismeño empezó a brillar taurinamente. ¿Por qué? Pues porque los capotes de aquellas tres figuras ejecutaron varios quites que lograron quitarnos a todos el mal sabor de boca de las tardes anteriores. Por esto, señores ganaderos, insisto en mi sugerencia de que deben ustedes hacer que sus tentaderos sean en adelante, de esta forma, escuela de aprendices de capote, como hasta ahora está siendo sólo para la muleta. ¡Qué a gusto se siente uno presenciando un gran quite de unas manos que saben manejar el capote! Perdón por mi insistencia, pero como acérrimo aficionado no lo puedo remediar.»

Transmitido queda el recado. Todos somos capaces de comprender lo que para un «acérrimo aficionado» significa el laborar por su idea, aunque tenga que insistir.

LA EMPRESA DE MADRID

Don Silviano Martínez, de Madrid, se explica tan bien él solito, que le cedemos inmediatamente el uso de la palabra. Esta es su carta:

«He sido un gran aficionado a presenciar las corridas de toros en mi juventud, pero mi situación económica desde que me jubilé, ha hecho ya once años, me priva de presenciar esta Fiesta nacional, como así mismo a otros jubilados, también amantes de la Fiesta, que se encuentran en las mismas condiciones.

Tengo conocimiento de que existen unas lo-



calidades en la empresa de la plaza de toros de Madrid de diez pesetas para los menores de catorce a diecinueve años, y mi ruego es que nos acoja esta gracia a los jubilados entusiastas de nuestra Fiesta nacional, ya que tanto se está haciendo en beneficio de estos

LAS PORTADAS DE «EL RUEDO»

La serie de escenas de toros en el campo, que venimos publicando en nuestras portadas, como temas adecuados al tiempo en que nos encontramos, están tomadas por nuestro fotógrafo JULIO MARTINEZ.

ancianos que en su juventud lo dieron todo por España.

Me atrevo a rogarles tomen en consideración y publiquen esta propuesta de este jubilado, anciano de setenta y seis años y admirador de EL RUEDO, porque me hace pasar días muy agradables, recordándome lo que en otros tiempos presencié en los cosos taurinos.»

Pues no faltaría más, y con el más sincero cariño proclamamos nuestro SI, en letras mayúsculas, a la humilde y razonada solicitud de este jubilado, que personifica en su carta la situación de tantos otros españoles ancianos, pero con la sangre todavía hirviente para entusiasmarse y deleitarse con la Fiesta. Así pues, uniendo nuestra solicitud a la de don Silviano Martínez, preguntamos a nuestra vez a la empresa madrileña, ¿no se podría (siguiendo ejemplos ya establecidos) equiparar económicamente a los menores los que ya rebasaron la edad activa, pero siguen sintiendo el entusiasmo taurino de este simpático jubilado que le lleva años al siglo?

¿SABE ALGUIEN DE ESTA PEÑA FRANCESA?



La señorita Christiane Fabre nos expone desde Francia:

«Vivo en las afueras de Lyon (Francia) y me gustaría saber si existe en esta ciudad una peña taurina. Espero que en caso afirmativo podrán proporcionarme esta dirección en «Todas las cartas llegan».

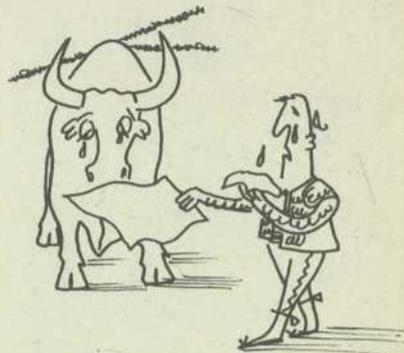
No hemos encontrado en nuestra lista de peñas francesas ninguna con sede en Lyon. Pero como esto no quiere absolutamente decir que no exista, recurriremos a nuestros lectores para que, caso de conocer su existencia, tengan la bondad de enviar tal dirección a la señorita Fabre. 13 rue Chrysostome. 638000 St. Priest (Francia).

UNA CORRIDA DE BELMONTE

A propósito del monumento erigido en Triana a la memoria de Juan Belmonte, y para contribuir por su parte a tal homenaje, recibimos estas líneas del «viejo aficionado» zamorano don Luis Flores Moldes:

«Se celebró en Madrid, plaza de la carretera de Aragón, y en junio de 1920, una corrida de toros de don José Bueno, que habían de torear Curro Martín Vázquez, Juan Belmonte y Diego Mazquidán «Fortuna», quienes por la reciente muerte de Joselito salieron con crespones negros al brazo.

En el primer toro, Curro Martín Vázquez resultó cogido mientras lo toreaba de capa, por lo que Belmonte hubo de matar a cuatro. Las faenas de éstos fueron muy parecidas, verificándolas en los terrenos del tendido 1, junto al burladero. Como serían, que los «olés» no se caían de labios del «respetable» Pases de todas las marcas, con el toro liado a la cintura, naturales de pecho, molinetes, legítimos de Belmonte, en fin, el delirio, hasta que arrancándose en corto y por derecho y alcanzando los altos, hizo caer al toro sin puntilla. Mientras el público aplaudía, Bel-



monte salió del burladero, en una mano, el pañuelo; en la otra, la muleta arrastrándole por el suelo. Llorando por la ausencia de su querido compañero Gallito.

Cuando no existían pases naturales con la derecha, si natural es todo cuanto se ejecuta sin mezcla de artificio de ningún género. Los pases con la derecha siempre tendrán que ser ayudados, porque siempre lleva el matador el estoque en la mano derecha.»

Con el relato de un testigo de vista, la mayoría de nuestros lectores, que no pudieran presenciar tan inolvidable corrida, podrán rehacerla a su gusto. También así rendirán homenaje a la memoria inmarcesible del que fue «pasma de Triana».

AGRADECIMIENTO «DE LEY»

Procede de Carmencita Rizo, del Puerto de Santa María (Cádiz), y va dirigido a quienes ustedes leerán:

«En el número 1.459 me publicaron ustedes una petición, que era querer recibir postales de plazas de toros, y me contestaron muchos lectores; yo, a cambio, mandé la de mi Puerto, y complaciendo también a todos en otras cosas de temas taurinos. Pero tengo una pena muy grande, pues varios aficionados me mandaron postales y no puede contestarles, porque el único remite era «Vivan las niñas aficionadas», «Uno que quiso ser torero», «Un aficionado», o cosas por el estilo. Y yo quisiera que ellos o ellas sepan que les estoy muy agradecida, y por medio



de EL RUEDO dar las gracias a todos los que me enviaron 41 plazas de España, 6 de Francia, 5 de América y 1 de Portugal, algunas incluso repetidas. ¡Viva la Fiesta de toros y que la afición siga p' adelante!»

No esperábamos menos de nuestra gran familia de EL RUEDO ni de las niñas de tanta solera como El Puerto de Santa María. Todos han quedado como los mejores, y nosotros muy contentos de esta muestra más de solidaridad.

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

AÑO XXX. — Madrid, 9 de
enero de 1973. — Número 1.490.
Deposito legal: M-381.953

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Al aire del año nuevo llegan de Colombia noticias que parecen anunciar una pronta distensión del ambiente taurino en Bogotá. Dos son los datos que coinciden en el feliz augurio: de una parte, la —en apariencia— próxima terminación del veto a la plaza Santamaría; de otra, la actitud comprensiva de las autoridades fiscales colombianas, que rebajan sustancialmente los impuestos que gravaban el precio de las localidades hasta límites —se ha dicho— que impedían la explotación comercial de la plaza, por el cercén que a las taquillas se aplicaba.

Faltan aún trámites por completar —según se afirma por varios conductos— y algunas gestiones más bien confidenciales. Mas parece claro que todo se halla en buen camino de negociación. En nuestras páginas informativas damos las últimas noticias sobre el tema.

Los asuntos planteados en la plaza Santamaría eran dos, coordinados pero independientes. El primero, encontrar empresa arrendataria del coso, una vez que los empresarios anteriores no solamente habían abandonado la explotación de la plaza, sino, como se informó, sus residencias bogotanas, para pasar a Venezuela. El segundo, de no menos importancia, el levantamiento del veto impuesto por el Sindicato Nacional del Espectáculo de España, a través de la Junta Taurina del mismo.

En el fondo de ambas cuestiones yacían intereses económicos. Hablar de nueva empresa era tanto como hablar de rebaja de impuestos. Pensar en nuevas actividades empresariales en la Santamaría era pensar en que los toreros españoles y colombianos cobrasen los atrasos de temporadas anteriores.

Como decimos, el realis-

mo de las cifras —que cuando se estudian con claridad arrojan claridad— parece haberse impuesto en las esferas oficiales y del casi ferroz porcentaje del 46 por 100 que la entrada bruta tributaba por diversos canales de exacción, parece haber descendido a la cifra del 12 por 100 para la nueva temporada. Remarcamos con énfasis esta medida que —de confirmarse— supondría una ejemplar actitud fiscal digna de imitación en otros países, entre los que no excluimos el nuestro, en pro de la promoción de la Fiesta.

En cuanto al cobro de honorarios de los toreros que, como consecuencia de los atrasos, decidieron el veto, parece que se halla en trámite de pronto arreglo: es una especie de concurso de acreedores, en que puede hallarse una transacción, máxima si pensamos que los toreros acreedores de mayores cifras entran a formar parte —a través de sus representantes o casas recientemente formada.

Tal es el diseño de la situación, a falta de mil detalles, de cien cabos por atar. Pero lo que nos interesa es destacar el fondo del cuadro, ese fondo de comprensión oficial y buena voluntad de todos para salir del atolladero en que parecía estar sumida la plaza de la capital colombiana.

Un último detalle que nos interesaría subrayar. Y es nuestro deseo de que estas nuevas iniciativas no fuesen para prolongar una situación de «trampa adelante», para prender con alfileres unas corridas a «salga lo que saliere», sino para establecer un ambiente claro, eficaz y responsable, que afiance la Fiesta en Colombia —el reciente ejemplo de Calí nos habla de una afición ejemplar— y sirve para atraer, y no alejar por falta de seriedad en el negocio, a los aficionados.

Si decimos que esta misma norma es la que debe imperar en el negocio taurino de todos los meridianos, habremos reiterado —una vez más— nuestro pensamiento sobre tan básico tema.

CADA SEMANA COMPRENSION, SIGNO DOMINANTE



El público de Bogotá acude a la plaza Santamaría aun con tiempo de lluvia. Sin duda, en Colombia existe una afición digna de ser tratada con la máxima y más responsable atención en pro del futuro de la Fiesta

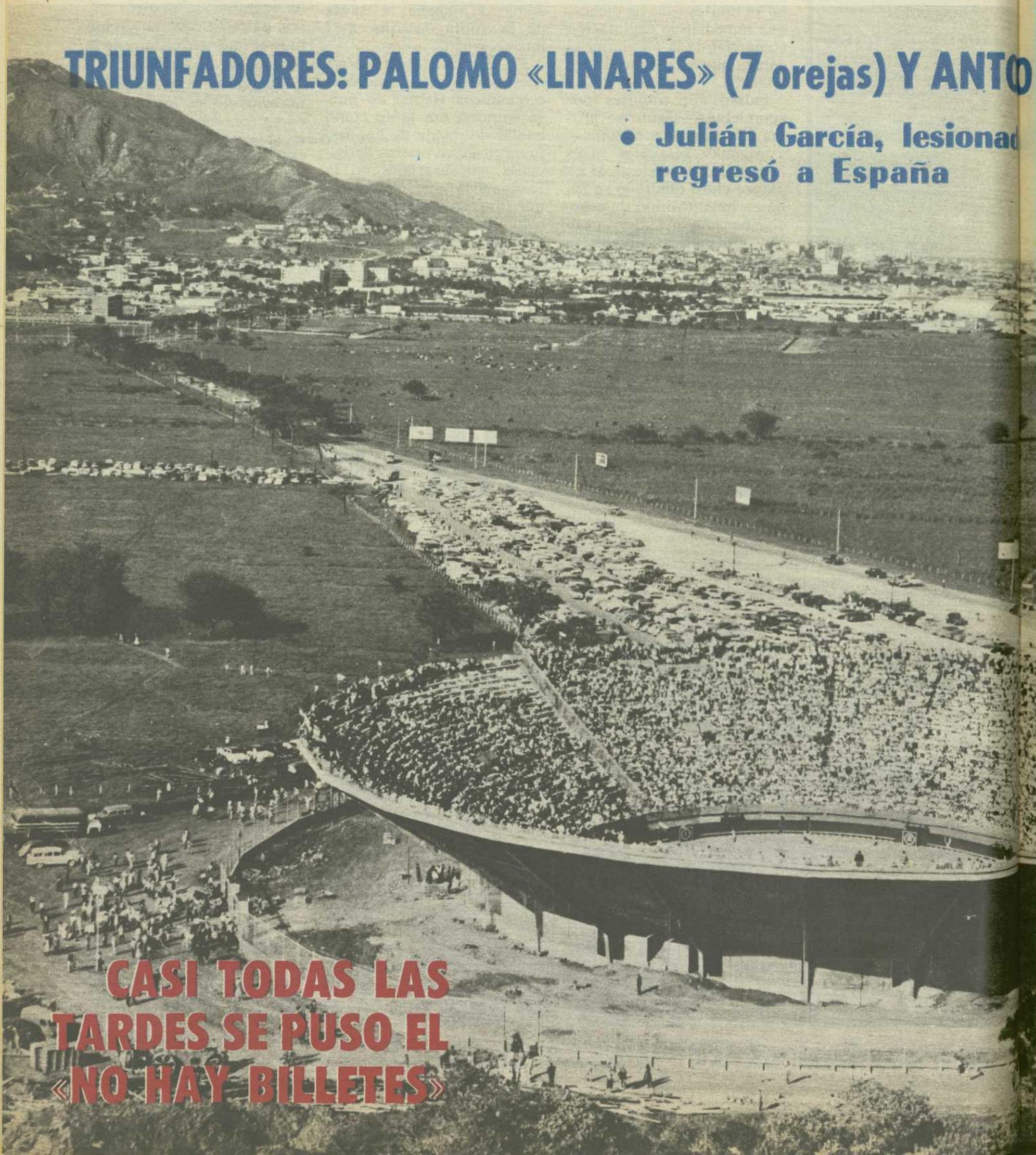
COLOMBIA TAURINA

La plaza de Cali ha mostrado este aspecto —llena hasta el completo— en las corridas de la Feria que acaba de terminar. Esta fidelidad a la afición y el arreglo de los problemas pendientes en la plaza de Bogotá hacen que el horizonte taurino en Colombia se muestre optimistamente despejado

FERIA

TRIUNFADORES: PALOMO «LINARES» (7 orejas) Y ANTO

• Julián García, lesionado regresó a España

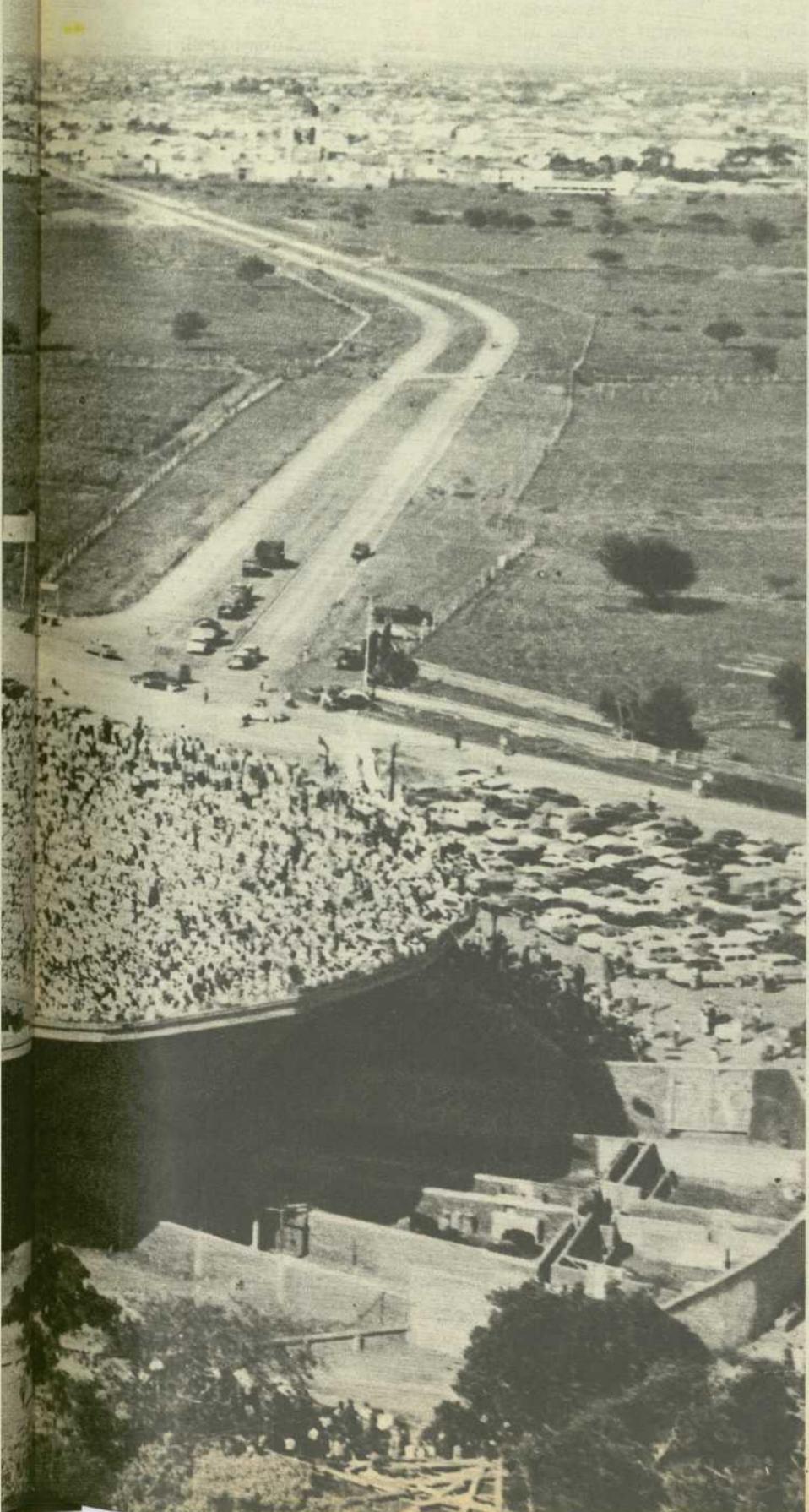


**CASI TODAS LAS
TARDES SE PUSO EL
«NO HAY BILLETES»**

EN CALI

JOSE GALAN (5 orejas)

- Nota destacada: la gran afluencia de público



El Viti

Julián García



1^a

★ LOS TRES ESPADAS --EL VITI, JULIAN GARCIA Y EL PUNO-- ESCUCHARON UN AVISO CADA UNO ★ DOS OREJAS PARA JAIME GONZALEZ Y LESION DEL DIESTRO VALENCIANO

CALI (Colombia). (Servicio especial para EL RUEDO.) — Vencidas algunas dificultades propias del complicado planeta taurino, se inició la XV Feria caleña en la moderna plaza, con aforo para 18.000 espectadores. Y bien que comenzó, porque en taquillas se agotó el papel.

Se lidiaron toros mejicanos de Huertas (Javier Barroso), que no dieron el juego esperado. Aunque bien presentados, llegaron a la muleta con peligro, defendiéndose casi siempre.

Santiago Martín «EL Viti» no estuvo lucido frente a su primero, por las malas condiciones del astado, sobresaliendo solamente unas verónicas. Fue ovacionado cuando dobló el enemigo, tras propinarle una estocada corta en buen sitio.

Tampoco anduvo muy allá en su segundo, aunque lidió con casta y ganas, pues se había presentado un ligero incidente con El Puno, al prohibirle realizar un quite, y el público mostró hostilidad hacia el torero de Vitigudino, hostilidad que hubo de vencer arrimándose mucho al difícil toro, al que le dio la lidia adecuada. Entró a matar en corto y por derecho, aunque necesitó de dos viajes. Fue ovacionado.

Lidió el diestro salmantino el se-

gundo toro de Julián García lesionado. Tras matar a su primero, éste pasó a la enfermería y no volvió a salir por prescripción facultativa. El Viti realizó una labor simplemente decorosa, con división de opiniones en los tendidos. Terminó de cinco pinchazos y varios intentos de descabelló, sonando entre aquéllos y éstos un aviso. Escuchó pitos al final.

Julián García, pese a la lesión que había sufrido en Méjico, actuó con mucha voluntad, entregándose siempre a la tarea, llegando a entusiasmar en ocasiones por el riesgo que imprimía en cuanto realizaba,

En el quinto toro Santiago Martín fue volteado sin consecuencias



pese a sus mermadas facultades. Mató de estocada y media, escuchando también un aviso. Fue ovacionado, no obstante.

El triunfador de la tarde fue Jaime González «El Puno», torero de la tierra, que estuvo a excelente altura, sobre todo en su primero, a quien realizó una estupenda faena, muy valiente y no exenta de arte. Mató de estocada buena, saliendo tropicado. Dos orejas. En su segundo, sólo buenas intenciones, puesto que el toro no se prestaba al lucimiento. El Puno regaló el toro sobrero, de Domínguez, ligando buena faena. Terminó con un pinchazo hondo, estocada y descabello, habiendo oído un aviso. Fue ovacionado.



El Puno fue el triunfador



Estocada de El Puno a su primer toro

2.^a ★ UNA OREJA PARA VAZQUEZ II Y OTRA PARA ELOY CAVAZOS

★ GUSTO MUCHO EL DEBUT DE MANZANARES, QUE FALLO A ESPADAS

CALI.—Otro gran lleno registró la plaza. Se lidiaron toros colombianos de Francisco García (Vistahermosa), bravos, nobles y bien presentados, aunque el último fue burriciego. Tuviron un promedio de 475 kilos, con la edad cumplida. El primero mereció los honores de la vuelta al ruedo.

El nacional Vázquez II se mostró torero y valeroso, pese a su pequeña estatura. Bien de capa y de muleta, con pases de todas las marcas. Fue derribado en una ocasión y el toro le desgarró en el suelo la taleguilla. Pero todo quedó en susto. Mató de pinchazo hondo y estocada entera. Una oreja como premio. En su segundo alargó mucho la faena y escuchó un aviso. Puso mucha voluntad a lo largo de toda la faena, pero el toro fue el que menos ayudó del buen encierro. Resultóroso y no colaboró con el ardor del espada. Se silenció su labor.

El mejicano Eloy Cavazos puso nuevamente de manifiesto su tremen-

da voluntad y afición, logrando hacerse con la simpatía del público que le aplaudió en todo momento. Usó poco la mano izquierda en su primero, al que mató de media estocada. Dio la vuelta al ruedo. En el otro estuvo superior con la capa, muy valiente con la muleta, faena que comenzó de rodillas. En todo momento destacó su valentía. Mató de estocada entera. Una oreja.

Debutó en esta segunda corrida el diestro del Mediterráneo, José María «Manzanares», que ha dejado gratísima impresión por su clase y garbo. No fue su lote el mejor, ni cortó orejas, pero quedó el inmejorable recuerdo de su profundo toreo clásico. Falló a espadas (escuchó un aviso en el primero, al que pasó por estocada y ocho descabellos), pero el público le aplaudió mucho. A su segundo lo mató de media lagartijera. Hubo petición y dio la vuelta al ruedo.



Vázquez II

El diestro mejicano



Estocada de Eloy Cavazos a su primero

J. M. «Manzanares»



3.^a

★ TORO INDULTADO DE GONZALEZ PIEDRAHITA

★ TRES OREJAS A GALAN, UNA A PAQUIIRRI Y MALA ACTUACION DE GILBERTO CHARRY

CALI.—Espléndido día tropical y nuevo lleno, saliendo el público contento de la plaza. El encierro de los herederos de González Piedrahita resultó excelente, dejando muy alto el prestigio de las vacadas colombianas. Se indultó al tercer toro por su nobleza y bravura y hubo vuelta al ruedo para el ganadero González-Caicedo.

Paquirri anduvo en valiente y artista. Muy bien de capa y mediocre colocando palos. Su faena de muleta fue meritoria al torear con ambas manos de forma fácil y elegante. Mató de estocada corta. Hubo petición de oreja y vuelta al ruedo. En su segundo realizó un quite al alimón con Galán, siendo muy aplaudido. Fue ovacionado con las banderillas y estuvo lucido con la muleta, con series animadas con la música. Mató de pinchazo y estocada. Una oreja.

El colombiano Gilberto Charry sólo demostró voluntad. Frente a su primero anduvo desconcertado y sin

sitio, en completo desequilibrio emocional. Escuchó un aviso. Al otro lo despachó de pinchazo y estocada. Muy mal en ambos. Pitos.

Salió arrollador Antonio José Galán y con ansias de llevarse el trofeo final de la feria. No sólo se arremolcó como un desesperado, sino que hizo el toreo con arreglo a cánones. Anduvo con la muleta como un maestro consumado. Le dio más de ochenta pases a su primero que, como al principio dijimos, fue indultado. Faena completísima, con pases de todas las marcas, enfervorizando al público por la valentía demostrada. Dio varias vueltas al ruedo con las dos orejas simbólicas en la mano. En el otro anduvo muy bien con la capa y la muleta, prodigando pases de todas las marcas. Mató de estocada entera. Una oreja. Galán ha dejado un gran cartel entre la afición quiteña.

LA FERIA DE CALI

Charri, camino de la enfermería



Paquirri



LA FERIA DE CALI

Palomo
«Linares»

CALI.—Nuevo lleno y tarde buena, con mucho viento a partir del tercer toro, que perjudicó a los matadores. Toros de Abraham Domínguez (Fuentelapeña), vacados de la región, formada con sangre de Pinto Barreiro y Samuel Flores que fallaron en toda la línea. Manos, huidos de los caballos, defendiéndose en el último tercio. Sólo se salvaron del naufragio general el segundo y el sobrero, que regaló Palomo «Linares».

El colombiano Manolo Zúñiga estuvo discreto, sobresaliendo sus buenos deseos de agradar al país naje. Al primero, algunas verónicas sueltas y chicuelinas. Con la muleta, a base de insistir, logró algunos pases de mérito. Mató de pinchazo y estocada. Escuchó palmas. En el otro sobresalieron algunos doblones de castigo y derechazos. Dos pinchazos, media estocada y otra completa. (Palmas.)

Palomo «Linares» fue el triunfador de la tarde. Se impuso a la fatigada del ganado y derrochó valor y casta, y su tarea resultó porfiria, ligando a base de exposición. Una estocada hasta la bola en su primero. (Dos orejas.) En el quinto de la tarde, un toro mansísimo y el viento reinante exigieron al torero abreviar. Estocada algo desprendida. (Ovación.)

Regaló al final el sobrero. Instrumentó verónicas de calidad. Con la muleta, labor porfiria y exposición, con pases de todas las marcas, sobresaliendo una serie con las dos rodillas en tierra. Estocada entera. (Dos orejas.)

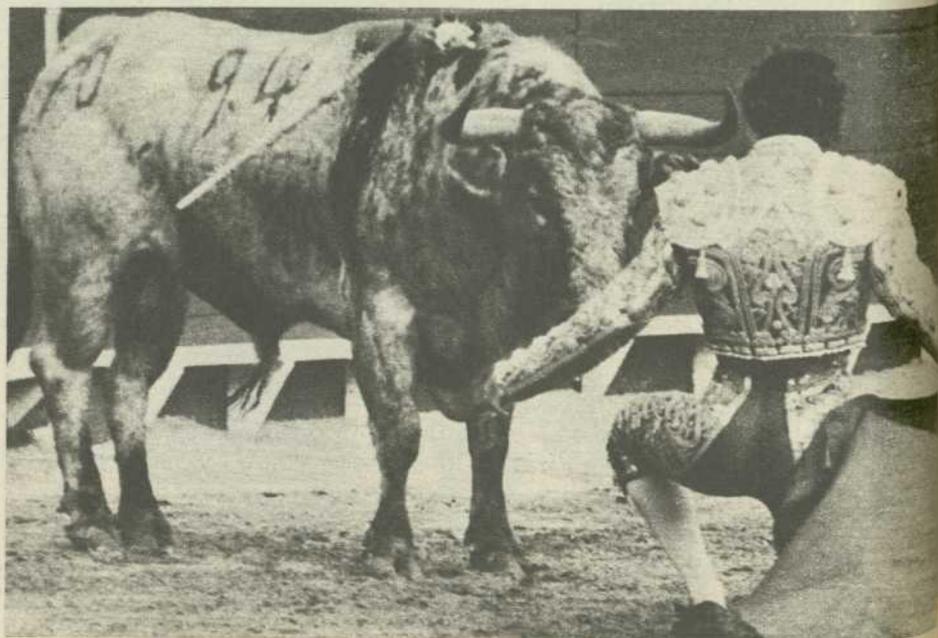
José María «Manzanares» pechó con un toro mansísimo —su primero—, al que nada pudo hacerle con la capa, y en el último tercio pocos pases pudo lograr. Pinchazo y estocada. Escuchó palmas. Ligó faena inteligente y torera en el sexto, sobresaliendo una serie de derechazos y unos molinetes de rodillas. El toro se le quedó al final y el torero abrevió. Media estocada lagartijera. (Ovación y aplausos.)



4.^a ★ Exito de Palomo (4 orejas)

★ PESIMO GANADO DE FUENTELAPEÑA

★ CUMPLIO JOSE MARI «MANZANARES»



J. M. Manzanares

5.^a Nuevo triunfo de Galán (dos orejas y salida a hombros)

Encierro difícil de Felipe Rocha

Un buen puyazo del colombiano Félix López



Galán con el sobrero de 605 kilos



CALI.—Se agotó el billeteaje y la reventa volvió a hacer su agosto. Buena tarde, con algo de brisa, en la quinta de Feria. Toros de Felipe Rocha, bravos, pero difíciles en el último tercio, especialmente los cuatro primeros.

Pepe Cáceres poco pudo hacer con el primero, aunque anduvo tranquilo. El toro se dejó torear con la capa, pero se fue apagando y llegó al final muy quedado y difícil, teniendo que abreviar el de luces. Pinchazo y media estocada. Silencio. En el otro, nada con la capa. Con la muleta se mostró algo desconfiado ante un toro difícil que movía mucho la cabeza. Media estocada. División de opiniones.

Santiago Martín estuvo voluntarioso en su primero, al que logró pocos pases, pero buenos. Pinchazo y esto-

cada. En su segundo dio muestra de su calidad como lidiador. Pese a pechar con un toro quedado, sacó pases de mérito, logrando una cumplida faena. Pinchazo y estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.

Antonio José Galán está muy cerca del trofeo de la Feria, pues esta tarde cortó las dos únicas orejas a un toro que regaló la empresa, de 605 kilos de peso e imponente cabeza. Galán enloqueció al público con su valor y decisión. Cumplió en su primero, en el que salió trompicado sin consecuencias. Estocada y media. Ovación. En el otro estuvo también lucido y valiente. Pinchó dos veces y dejó una estocada completa. Fuerte petición y ovación. Al toro del éxito, el citado sobrero, lo despachó de estocada hasta la bola. Dos orejas y salida triunfal a hombros.

6.^a TOROS DE DOSGUTIERREZ, DIFÍCILES

UNA OREJA PARA EL PUNO

CALI.—Tarde soleada y lleno completo. Seis toros de Dosgutiérrez, muy bien presentados, pero con poca casta y sosos, desiguales y difíciles.

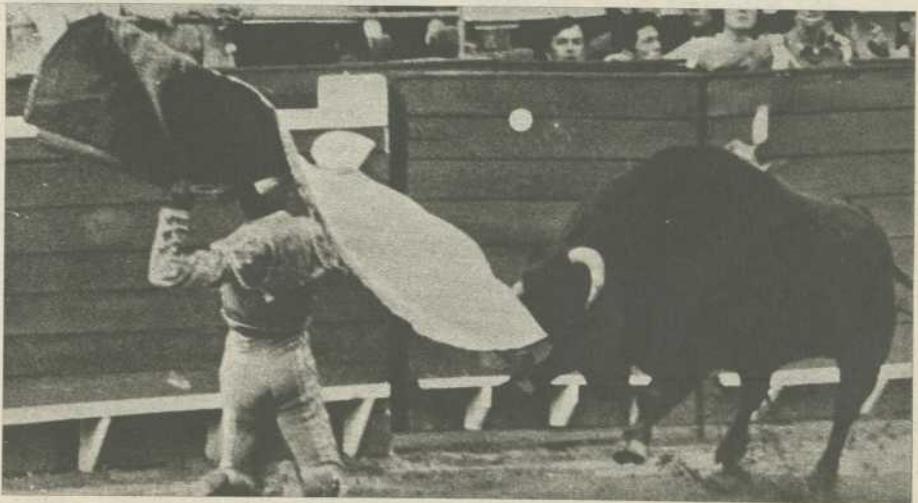
Francisco Rivera "Paquirri" estuvo breve en su primero. Abrió la tarde con una vistosa serie de verónicas, pero el toro se fue abajo después del castigo, y el matador abre-

vió para terminar de una estocada. Se silenció su labor. En su segundo, fueron muy aplaudidas cuatro largas cambiadas con las dos rodillas en tierra, para seguir con verónicas y chicuelinas. Puso tres pares buenos y con la muleta estuvo en cumplido. Hubo petición de oreja y el matador dio dos vueltas al ruedo.

Jaime González "El Puno", torero



El primer toro dio una espectacular vuelta de campana



Una larga cambiada de Paquirri

LA FERIA DE CALI

de la tierra, estuvo bien. A su primero, pases por alto, derechazos, naturales y estocada hasta la bola. Una oreja. En el otro, que brindó a la Reina Panamericana, señorita Argentina, poco con la capa. Con la muleta, derechazos comprometidos, pases de rodillas y liga faena jugosa con

pases de todas las marcas. Estocada desprendida. Vuelta al ruedo.

Antonio José Galán no tuvo en esta ocasión toros para que brillara su estilo. Sus dos enemigos llegaron muy apagados a la muleta y, aunque el torero se arrimó mucho, no logró realizar faena. Mató, al primero, usando el pañuelo en vez de la muleta. Estocada. Ovación. En su segundo, Galán estuvo muy decidido, pero ante un toro difícil y peligroso poco pudo hacer. Varios pinchazos y estocada. El toro tardó en caer y el torero escuchó un recado presidencial.

7.^a NUEVO EXITO DE PALOMO (3 orejas)

Una para Cáceres y otra a Eloy Cavazos

CALI.—Otro llenazo impresionante en la séptima corrida festiva. Buen tiempo. Toros mejicanos de Piedras Negras, bravos con los montados, pero difíciles para con los espadas, y dos de Fuentelapeña, colombianos, mansos y peligrosos.

Pepe Cáceres, bronca en el primero, que llegó parado a la muleta. Pinchazo y seis descabellos. Se desquitó en el segundo, con una faena gran mérito a los acordes de la música. Con la capa toreó bellamente y remató con perfecto volapiés. Oreja y dos vueltas al ruedo.

Palomo se anotó un éxito extraordinario, cortando las dos orejas de su primero y otra en el séptimo que regaló. Esto de los toros de regalo ha cundido como plaga en esta Feria. Gran tanda de verónicas, faena variada de muleta en los medios Serie de pases artísticos y muy valientes. Buena estocada. En el otro,

bien de capa, pero el toro se viene abajo. Con la muleta, el diestro exhibe condiciones de lidiador sin conseguir nada positivo. Pinchazo y estocada. Palmas y pitos.

En el séptimo de la tarde, un manso perdido, tarea insistente, pero gris. El toro no hizo nada por el torero. Fue condenado a banderillas negras. Estocada. Palmas.

El mejicano Eloy Cavazos muy bien con la capa. Cumplidor con la muleta. Muy valiente. Tres pinchazos y estocada. Palmas. En su segundo, muy buenos derechazos y pases de rodillas al son de la música, molinetes de rodillas en los medios. Buena estocada. Una oreja y bronca a la presidencia por no conceder la segunda.

También regaló un toro. Logró buenos lances con la capa y estuvo superior con la muleta. Mató de estocada. Una oreja.



Palomo «Linares»



Pepe Cáceres



Eloy Cavazos



8.^a EL VITI, CAVAZOS Y EL PUNO (DOS OREJAS CADA UNO)

Se cerró la Feria como comenzó: con lleno impresionante

CALI.—Nuevo lleno. Toros de Félix Rodríguez, mansos para los caballos, pero manejables para los de a pie.

El Viti, dos orejas en su toro, después de excelente faena.

Palomo se encontró con un toro manso y difícil, arrancó palmas por su voluntad.

Paquirri, en el tercero, incierto y quedado, poco pudo hacer y también poco quiso forzarse.

Cavazos recibió dos orejas, dada su voluntad y alegría, refrendado con un excelente volapiés.

El Puno realizó una gran faena, mostrando auténtico coraje; pases con la izquierda estupendos y estocada recibiendo. Dos orejas y salida de hombros.

Terminó la tarde Galán con un toro manso, pero levantó mucho entusiasmo al torear con la zurda, pero no estuvo acertado con el estoque. Fue muy ovacionado.

PALOMO, TROFEO DE LA FERIA DE CALI

EL PUNO, PREMIO A LA MEJOR FAENA



El Jurado que otorga el trofeo al mejor torero de la Feria decidió, por unanimidad, concederlo al diestro Sebastián Palomo «Linares».

El trofeo es una reproducción de la imagen del Señor de los Cristales, Patrono de Cali. Está raelizado con metales preciosos.

Palomo lo recibió de manos de la Reina Panamericana de la Belleza.

El colombiano Jaime González «El Puno» recibió el trofeo «Sebastián de Belalcázar», por la mejor faena de la Feria, ejecutada al quinto toro de Félix Rodríguez en la última corrida.

El premio a la mejor ganadería fue otorgado a los Herederos de González Piedrahita (Las Mercedes), recibiendo mención especial la ganadería de Benjamín Rocha.

Hubo menciones también para los banderilleros Chaves Flores y Corbelle, para el picador Félix López y para el subalterno nacional El Pollo.



LA FERIA DE CALI EN ESTADISTICAS

Corridas	Torero	Trofeos	Observaciones
1.ª	El Viti	Ovación y silencio (pitos en el que mató por lesión de J. García).
	J. García	Un aviso (no lidió a su segundo por lesión).
	El Puno	2 orejas (1.º)	Regaló un sombrero (un aviso).
2.ª	Vázquez II	1 oreja (1.º)	Un aviso (2.º).
	Eloy Cavazos	1 oreja (2.º)	Vuelta al ruedo (1.º).
	Manzanares	Aplausos y un aviso (1.º) y petición y vuelta.
3.ª	Paquirri	1 oreja (2.º)	Petición y vuelta (1.º).
	G. Charry	Un aviso y pitos.
	A. J. Galán	2 orejas (1.º) y 1 oreja ((2.º)
4.ª	M. Zúñiga	Palmas y palmas.
	Palomo	2 orejas (1.º) y 2 orejas (3.º)	Ovación (2.º). El tercer toro fue de regalo.
	Manzanares	Palmas y ovación.
5.ª	Pepe Cáceres	Silencio y división de opiniones.
	El Viti	Silencio y petición y vuelta.
	A. J. Galán	2 orejas (3.º)	Ovación y petición. Regaló un tercer toro.
6.ª	Paquirri	División de opiniones y petición y dos vueltas al ruedo.
	El Puno	1 oreja (1.º)	Vuelta al ruedo (2.º).
	A. J. Galán	Ovación (1.º) y un aviso.
7.ª	Pepe Cáceres	1 oreja (2.º)	Bronca (1.º).
	Palomo	2 orejas (1.º)	Pitos (2.º) y silencio (3.º). Regaló un toro.
	Eloy Cavazos	1 oreja (2.º) y 1 oreja (3.º)	Palmas (1.º). Regaló un tercer toro.
8.ª	El Viti	2 orejas
	Palomo	Palmas.
	Paquirri	Pitos.
	Eloy Cavazos	2 orejas
	El Puno	2 orejas
A. J. Galán	Palmas.	

LA PLAZA DE BOGOTÁ SE ABRIRÁ EN FEBRERO

(Después de un año de estar clausurada)

LOS HERMANOS LOZANO, NUEVOS EMPRESARIOS DE LA SANTAMARÍA



Eduardo, José Luis y Pablo Lozano, nuevos empresarios de la Santamaría

Cinco corridas en la Feria y varias extraordinarias a lo largo del año

COBRARÁN LO QUE LES ADEUDABA LA ANTIGUA EMPRESA



Palomo



El Viti



Miguel Márquez



Ángel Teruel



Galoso

Tras la tempestad llega la calma. Y esto es, ni más ni menos, lo que ha sucedido con la tan traída y llevada plaza Santamaría de Bogotá, que —ya es seguro— celebrará definitivamente la Feria de febrero. Todo ha sido posible a la buena predisposición de la municipalidad capitalicia y a un pliego de condiciones que, con la firma de José Luis Lozano, presentaron los hermanos

Lozano. Las cosas quedan como a continuación informamos:

La correspondiente Junta Nacional Taurina del respectivo Sindicato acordó hace algún tiempo, básicamente, levantar el veto que todavía pesa sobre la plaza Santamaría cuando se cumplieron los siguientes puntos:

a) Que los toreros percibieran las cantidades respectivas por actuaciones realizadas en esa plaza e impagadas por la empresa anterior.

b) Que se respetaran los contratos incumplidos por la empresa Rodríguez-Pimentel con los diestros españoles, aunque esta segunda cláusula se ejerza con ciertas limitaciones, siempre de acuerdo con los toreros afectados.

Pues bien, la nueva empresa Lozano, que hace días firmó contrato con la citada municipalidad de Bogotá comprometiéndose a organizar la Feria durante cinco años, se compromete a liquidar las distintas cantidades que se adeudaban, y que, según datos extraoficiales, las más importantes son las siguientes: Sebastián Palomo «Linares», cerca de dos millones de pesetas; Santiago Martín «El Viti», millón y medio de pesetas; Miguel Márquez, un millón doscientas mil pesetas; Ángel Teruel, un millón, y José Luis «Galoso», setecientas mil pesetas.

De los contratos pendientes con toreros españoles, incumplidos por la empresa anterior, el de mayor cuantía —dos corridas de toros— es el que concierne a Luis Miguel «Dominguín», por cincuenta mil dólares (dos millones ochocientos mil pesetas, aproximadamente), siguiendo Palomo, Victoriano Valencia, Ángel Teruel, Miguel Márquez, Curro Girón, El Puno, Germán Uruña, etcétera.

Antelo anterior, también parece ser que no habrá inconveniente alguno por la actual empresa para respetar esos contratos, siendo entonces seguro que el Sindicato Nacional levante definitivamente el veto que ahora pesa, y que ya hubiera sido hecho realidad si no hubieran coincidido estas fechas con las propias festividades de Navidad. El veto será levantado posiblemente esta misma semana.

Por tanto, la nueva empresa Lozano ya está organizando la Feria de Febrero de Bogotá, que constará de cinco corridas de toros, en los días 10, 11, 17, 18 y 25 del citado mes. Se contará para las distintas combinaciones a programar próximamente con los nombres de El Viti y Palomo, con dos corridas cada uno; Miguelín, Eloy Cavazos, Pepe Cáceres, Antonio José Galán, Ángel Teruel y Gabriel de la Casa, entre otros.

Igualmente, la empresa Lozano proyecta alguna corrida extraordinaria fuera de Feria con el propósito de poder respetar los distintos contratos incumplidos por la empresa Rodríguez-Pimentel con toreros españoles, mejicanos y venezolanos.

Con el fin de que todos estos detalles puedan ser llevados a efecto con garantías, la municipalidad de Bogotá ha reducido los impuestos del taquillaje bruto que pesaban sobre la plaza Santamaría; esto es, en vez del 36 por 100, el impuesto queda reducido a un 12 por 100.

El total de deudas que obligaron al veto de la plaza de Bogotá, con un aforo de veinticinco mil espectado-

res, se aproxima a los veinticinco millones de pesetas y la empresa Lozano espera normalizar la situación totalmente a lo largo de esta temporada y la siguiente.

Nos congratulamos de poder informar en el anterior sentido y enviamos nuestra más cordial enhorabuena a la citada empresa Lozano, a la municipalidad de Bogotá y a la propia afición de aquel país.

TOREARÁN LOS CONTRATOS INCUMPLIDOS



L. M. Dominguin



Palomo



Victoriano Valencia



Ángel Teruel



Márquez



Curro Girón



El Puno



Uruña

TOREARÁN EN LA FERIA DE FEBRERO



El Viti



Palomo



Miguelín



Eloy Cavazos



Pepe Cáceres



A. J. Galán



Teruel



G. de la Casa

NIÑO DE LA CAPEA, TROFEO DE LA FERIA DE MANIZALES

Destacados éxitos de Antonio José Galán

Las corridas transcurrieron en gran ambiente por lo que se refirió al toreo

1.^a OREJAS A LOS TRES ESPADAS

MANIZALES (Colombia), 4. (Efe.)—Lleno completo en sol, claros en sombra y buena tarde para la iniciación de la Feria de Manizales, que resultó extraordinaria. Pases de Dosgutiérrez, magníficos, a excepción del tercero.

El mejicano Curro Rivera gustó mucho en el primero de la tarde al que recibió una vistosa tanda de verónicas, repuntada con chicuelinas. Con la muleta, estatuarios, pases por alto, derechazos y giraldivas. Estocada caída. Oreja. En su segundo nada hizo con la capa y con la muleta abrevió mucho ante la protesta del público. Estocada, pinchazo y media. Palmas al torero y palmas al toro.

El español Antonio José Galán entusiasmó al respetable con seis verónicas y cuatro chicuelinas de magnífica ejecución. Con la pañosa estuvo superior, haciendo una faena muy torera y valiente, con pases de todas las marcas sobrealiando en los naturales. Pinchazo, estocada y descabello al tercer intento. No obstante, fallar con el estoque, hubo fuerte petición de oreja y el público obligó al diestro a dar vuelta al ruedo.

En su segundo, fue la apoteosis. Pases de rodillas en tierra, estatuarios, pases por alto, de costadillo y naturales con mucho arte. Estocada completa, sufriendo fuerte voltereta sin consecuencias graves. Dos orejas y vuelta del diestro a los ganaderos.

El colombiano Diego García ha estado a la altura de su debut en Colombia. No pudo con suerte en el primero que llegó quedado a la muleta, logrando pases que mostraron los deseos de superación del diestro. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo.

García se consagró en el que cerró plaza. Toreó por verónicas en medio de atronadoras ovaciones. Con la muleta estuvo superior con derechazos, molinetes y pases por alto. Estocada hasta la empuñadura. Dos orejas, vuelta al ruedo y salida a hombros con Antonio Galán.

2.^a SIN OREJAS, PERO CON CALIDAD

MANIZALES (Colombia), 5. (Efe.)—Buena tarde, lleno en sol, claros en sombra, para la segunda corrida de Feria. Toros de Achury Viejo de Felipe Rocha, mansos y sin fortaleza los cuatro primeros, y buenos los dos últimos.

El colombiano Cáceres, bien con la capa en el que abrió plaza. Con la muleta,

estatuarios, pases de pecho, molinetes y derechazos a un toro que gazapeó mucho. Estocada. Ovación al diestro, pitos al toro. En su segundo ejecutó el mejor tercio de capa que se ha visto en la Feria. El toro llegó quedado a la muleta y Pepe, a base de porfía, logró algunos pases muy toreros. Estocada. Ovación.

Santiago Martín «El Viti», muy torero en toda la tarde. Veroniqueó muy bien a su primero, que también llegó gazapeando a la muleta, con la que ejecutó algunos pases de mucho mérito. Pinchazo, estocada y descabello. Ovación. En su segundo volvió a confirmar sus condiciones de torero completo, realizando con la muleta una faena maestra a base de derechazos, molinetes, afarolados y naturales de magnífica ejecución. Grandes ovaciones al son de la música y al grito de torero, torero. Dos pinchazos sin soltar y una estocada hasta la empuñadura. Fuerte petición y bronca a la presidencia por no conceder los trofeos. Ovación grande al torero.

El mejicano Eloy Cavazos poco pudo hacer en su primero, otro manso al que sacó muy pocos pases. Pinchazo, estocada y media.

En el que cerró plaza, se superó en su faena muleteril, entusiasmando al público con pases variados, con ambas manos, exponiendo mucho, adornándose con giraldivas, molinetes y regiomontana. Dos estocadas. Nueva bronca a la presidencia por no conceder trofeos muy pedidos por el público. Ovación grande y vuelta al ruedo para el diestro.

3.^a APOTEOSIS DEL NIÑO DE LA CAPEA

MANIZALES, 6. (Efe.)—Lleno casi hasta la bandera. Magnífica tarde. Ganado de las Mercedes. El primero es cambiado por manso; el resto, con casta y buena presentación.

Francisco Rivera «Paquirri», en su primero, magnífica faena de capa. Faena de muleta con derechazos y naturales. Despacha de estocada. Dos orejas. En su segundo expone bastante. Vuelta

El colombiano Gilberto Charry, en su primero, algunos derechazos y molinetes. Media y entera. Palmas al diestro y pitos al toro en el arrastre. En su segundo, extraordinaria tanda muleteril con derechazos, molinetes, naturales y estatuarios. Estocada y descabello. Palmas al diestro y pitos al toro en el arrastre.

Pedro Moya «Niño de la Capea», en su primero, verónica y bonitos quites por chicuelinas. Con la muleta instrumenta derechazos de frente y de lejos. Estoconazo. Dos orejas, petición de rabo y dos vueltas. En el último de la tarde, superior con capa y muleta. Despachó de estocada. Dos orejas y dos vueltas.

4.^a OREJA A CAVAZOS, EL PUNO Y GALAN

MANIZALES, 7. (Efe.)—Lleno completo, buena tarde de toros de Clara Sierra, de Isabel Reyes de Caballero, difíciles y peligrosos.

Santiago Martín «El Viti», a un toro que salió suelto en la capa, realizó con la muleta una muy torera, reposada y seria faena a base de voluntad, terminando con una estocada completa y media lagartijera. Petición y vuelta al ruedo.

Eloy Cavazos, de Méjico, realizó una buena tanda de verónicas en tablas. En el tercio final lidió con alegría, entusiasmando al respetable, poniendo decisión en los pases por alto, derechazos y la regiomontana. Tres cuartos de espada y una completa. Oreja.

El colombiano Gilberto Charry, nada pudo hacer con la capa y con la muleta a base de valor y voluntad, hizo lo que podía. Pinchó tres veces. Media estocada y varios intentos de descabello. Pitos al toro y vuelta al ruedo al diestro.

El Puno, abroncado por parte del público por no presentarse en la primera corrida, debió superarse para conquistar las ovaciones. Fue atropellado peligrosa y espectacularmente al tratar de iniciar su faena de capa, sin consecuencias. Ejecutó buenas verónicas y chicuelinas. Con la pañosa, ayudados por alto, siendo cogido sin consecuencias, derechazos y giraldivas a un toro difícil. Estocada recibiendo. Oreja.

Antonio José Galán, magníficas verónicas. Con la muleta realizó una tarea magistral, con pases sueltos que entusiasmaron al público, ya que el toro no se le prestó para una faena con ligazón. Dejó una estocada completa. Siendo atropellado fuertemente por el toro, pasando a la enfermería. Terminó El Viti con descabello. Oreja que le fue llevada a Galán a la enfermería.

En el que cerró plaza y Feria, Pedro Moya «Niño de la Capea», vio frustrados sus deseos de triunfo ante un toro peligroso y difícil. Demostró, no obstante, su clase en algunos pases sueltos. Debó abreviar dejando una estocada y terminando con descabello al quinto intento. Despedido con una gran ovación.

EL NIÑO DE LA CAPEA RECIBE EL TROFEO

MANIZALES, 7 de enero. (Efe.)—El trofeo Feria de Manizales 1972 al mejor torero de la temporada fue adjudicado esta noche, en ceremonia especial, al matador español Pedro Moya «El Niño de la Capea» por su actuación en la corrida de ayer.

El Niño de la Capea consiguió en la plaza manizaleña cuatro orejas y petición de rabo en la tarde de ayer.

Otro de los aspirantes al trofeo, según los entendidos, era el matador, también español, Antonio José Galán, quien hizo la mejor faena en la tarde de hoy, teniendo también destacada actuación en las otras corridas.

Hoy fue entregado también en la ciudad de Cali el trofeo al mejor torero colombiano, concedido por la Prensa, y en base a un mano a mano que se celebró ayer en la plaza Canavalejo, de Cali. Resultó triunfador y acreedor

al trofeo el torero Jaime González «El Puno».

RIVERA: NADA CONTRA CHOPERA

MEJICO, 6. (Efe.)—«He tenido ocasión de manifestar al empresario Manolo Chopera que fue absolutamente inexacto que yo hiciera aquí unas declaraciones ofensivas para su persona» —dijo a su regreso a Manizales el matador Curro Rivera.

«Siempre he tenido trato correcto y cordial con Chopera, y mi entrevista con el citado empresario ha servido para dejar las cosas en claro» —añadió el torero.

«Fue lamentable que el periodista Poncho Zazo se inmiscuyera en un asunto en que no tenía arte ni parte» —concluyó.

TRES OREJAS A EL PUNO Y DOS A PEPE CACERES

CALI, 6 de enero. (Efe.)—Lleno hasta la bandera. Magnífico encierro de toros de los hermanos Rocha. Corrida de la Prensa. Mano a mano entre los colombianos Pepe Cáceres y Jaime González «El Puno».

Cáceres, muy bien por verónicas en su primero. Faena vistosa con la muleta, fallando en el estoque. (Dos vueltas al ruedo.) En su segundo poco pudo hacer con un toro difícil que buscaba el bulto. Pinchó tres veces y terminó con descabello. En su quinto, excelente tanda de verónicas y magnífica faena, siendo cogido aparatosamente, sufriendo conmoción. Regresó de la enfermería para dar muerte a su enemigo de media estocada. (Dos orejas y vueltas al ruedo, acompañado de El Puno.)

Jaime González, fue muy ovacionado por sus lances a su primero, en el que con la muleta cuajó una bonita y torera faena, en medio de ovaciones. Estocada. (Oreja.) En su segundo, El Puno, extraordinario con la capa y superior con la muleta. Pinchazo y estocada, para dos orejas y vuelta al ruedo. En el que cerró plaza poco pudo hacer con un toro difícil y de mucho peligro, debiendo abreviar. (Ovación.)

TRIUNFOS DE GALAN Y ZUÑIGA EN CARTAGENA

CARTAGENA, 6 de enero. (Efe.)—Con media entrada y seis toros de «Aguasvivas», mansos y peligrosos, se celebró una corrida en esta ciudad en la tarde de hoy, con toreros buenos y toros pésimos.

Joselillo de Colombia no pudo hacer nada por la mansedumbre del toro y la fuerte brisa, que le impidió cualquier lucimiento.

Manolo Zúñiga, buena faena. (Dos orejas.)

El Paquirri lidió dos toros porque no se presentó Diego García. Muy mal en el primero y no quiso saber nada del segundo, con la consiguiente bronca del público.

Utrerita estuvo bien con la capa. Recibió al toro a puerta gayola. Bien con la muleta. (Una oreja.)

Antonio José Galán confirmó sus condiciones de gran torero. Magnífica faena con la muleta. (Dos orejas y salida a hombros.)

AMERICA TAURINA

PALOMO, COGIDO EN LA MEXICO

Se temió que tuviera fractura de pelvis, pero solo sufre contusión

EXITO DE CURRO RIVERA EN LA MISMA CORRIDA

EN LA MEXICO

MEJICO (D. F.), 7. (Efe.) — Séptima corrida de la temporada en la plaza México. Lleno. Se lidiaron toros de Javier Garfías, bien presentados, desiguales en condiciones de lidia, siendo muy peligrosos el quinto y el sexto. Curro Rivera regaló un séptimo toro de la misma procedencia, bravo y noble a carta cabal.

Manolo Martínez fue aplaudido en un quite por chicuelinas. El primer toro de la tarde llegó a la muleta soso y falto de fuerza. Faena por derechazos y naturales. Estocada desprendida. Ovación. Con el cuarto de la tarde tenía Martínez ya al público encima cuando encontró la distancia justa, engarzando buenos pases con las dos manos, e hizo reaccionar a la gente a su favor. Dos pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo.

Sebastián Palomo «Linares» tuvo que luchar contra un lote poco propicio y la animosidad de un sector del público, molesto por el incidente de la tarde anterior, en que el diestro tuvo un desplante de desagrado contra el público y fue multado. Al segundo lo toreó bien a la verónica. Con la muleta empezó en tono mayor, con cuatro derechazos ligados de rodillas. Siguió torero y valiente, pero sin lograr vencer del todo el clima hostil. Estocada. Muchas palmas.

En el quinto, reparado de la vista, se jugó la vida a cara o cruz al pasar de muleta. Sufrió impresionante cogida al dar un derechazo. Se desprendió de los brazos de las asistencias para torear muy cerca de los pitones, terminando con pinchazo y estocada.

Antes de ingresar en la enfermería Palomo anunció que regalaba un toro. El diestro de Linares recibió aplausos en reconocimiento a su valor cuando se retiraba a la enfermería. Poco después se anunció por los altavoces que sufría probable fractura de la pelvis y que estaba imposibilitado para continuar la lidia. Posteriormente se comprobó por examen radiológico que no había fractura, sino fuerte contusión.

Curro Rivera, ante el tercero de la tarde, un toro falto de fuerza, se mostró muy torero, haciendo faena adecuada, y mató de pinchazo, estocada y descabello. Ovación. En el sexto, que tuvo mucho peligro, Curro hizo un gran quite al banderillero Rutilio Morales, y luego realizó faena de enorme mérito, con peses natura-

les y derechazos de gran calidad, no sin sufrir aparatosa cogida sin consecuencias. Mató de estocada. Una oreja y petición de otra.

Curro regaló un séptimo toro y puso la plaza boca abajo, toreando estupendamente por verónicas, chicuelinas y gaoneras. Colocó tres pares de banderillas entre aclamaciones. Con la muleta se emborrachó de bien torear, lo mismo con la mano derecha que con la izquierda. Tras hacer varias veces el pase de su creación: el «circurrete», mató de auténtica estocada, recibiendo las dos orejas y el rabo. Fue paseado a hombros, primero, por el ruedo y, luego, por las calles de la ciudad, en un clima de verdadera apoteosis, como hacía tiempo no se veía en la capital azteca, después de la fiesta.

EL ESTADO DE PALOMO: NO HAY FRACTURA DE LA PELVIS

MEJICO (D. F.), 7. (Efe.) — El diestro español Sebastián Palomo «Linares», quien hoy sufrió aparatosa cogida que le produjo una severa contusión cuando lidiaba al quinto toro de la tarde en la plaza México, se encuentra en reposo en su hotel y bajo la vigilancia médica, que durará veinticuatro horas.

Palomo «Linares» se trasladó inicialmente a la Central Quirúrgica, ya que se temía una fractura de la pelvis. Las placas radiográficas mostraron que no había tal, y en contra de la voluntad de los médicos el diestro se trasladó a su hotel.

Palomo manifestó que el golpe no tendrá mayores consecuencias. Lo que más le duele es que el toro que pensaba regalar fuese tan bueno y que no lo pudiese lidiar.

A ese sobrero, que ya había regalado Palomo y luego no pudo lidiar, lo lidió Curro Rivera, también de regalo, y le cortó las dos orejas y el rabo.

En otro orden de cosas, Palomo «Linares» manifestó que espera que con su actitud de entrega en la tarde de hoy el público de la ciudad de Méjico se haya reconciliado con él.

DOS OREJAS A RUIZ MIGUEL

ACAPULCO, 6. (Efe.) — Tres cuartos de plaza. Se lidió un toro de Heriberto Rodríguez, para rejones, que cumplió bien. En lidia ordinaria, cuatro toros de Ayala. El rejoneador español Fermín Bohór-

quez tuvo lucida actuación. Dio vuelta al ruedo.

A Joselito Huerta le correspondieron los dos toros manejables y realizó, en tarde de despedida de la afición de Acapulco, lucidas faenas, que coronó con sendas estocadas. Cortó las dos orejas a cada uno de sus toros y dio varias vueltas al ruedo.

El español Francisco Ruiz Miguel, con el lote difícil, se mostró conocedor de la lidia. Hizo dos faenas adecuadas a las circunstancias y mató con brevedad. Regaló un toro de Zacatepec, al que toreó muy bien con el capote y le hizo faena, con peses de todas las marcas, que coronó con una estocada, para cortarr las dos orejas.

RECITAL DE BANDERILLAS

TLATENANGO (Zacatecas), 7. (Efe.) — Se lidiaron toros de Torrecillas. Dos buenos y dos regulares. Mauro Liceaga, oreja, y palmas en el otro. Jesús Solórzano, vuelta en el primero de su lote, y una oreja en su segundo.

Los dos matadores banderillaron entre aplausos los cuatro toros.

LOS GITANOS, TRIUNFADORES

TLAXCALA, 7. (Efe.) — Regular entrada; de Reyes Huerta, bravos. Pepe Arriaga «El Gitano», vuelta y oreja. Armín Puerto «El Maya», aplausos y dos orejas. Fue paseado a hombros.

TARDE ENTRETENIDA

YURIRIA (Guanajuato), 7. (Efe.)—Novillada de Feria, con reses de Santa Verónica, que cumplieron bien.

El Jalisco, una oreja. Curro Acevedo, vuelta al ruedo. Paco Alfaro, aplausos. Curro Plaza, una oreja.

DESPEDIDA A 1972

BOHORQUEZ Y RUIZ MIGUEL, EN LA MEXICO

MEJICO (D. F.). (Efe.) — Sexta corrida de la temporada. Casi lleno. Tarde apacible. Seis toros de San Martín y uno de Torrecillas, mansos en su mayoría, excepto el tercero de lidia ordinaria, bravo. El rejoneador Fermín Bohórquez tuvo muy lucida actuación. Vuelta al ruedo.

Confirmó su alternativa el diestro español Francisco Ruiz Miguel. Un aviso y algunos pitos, y palmas.

Manolo Martínez, ovación, y silencio. Curro Rivera, vuelta, y silencio.

CORRIDA SIN TROFEOS

ACAPULCO. (Efe.) — Media entrada. Toros de Prieto Rodríguez, manejables. Raúl Contreras «Finito», vuelta en los dos. Mario Sevilla, aviso y saludos.

UN TORO DE VUELTA AL RUEDO

PASO DE OVEJAS. (Efe.) — Toros de Esala. Bravos. Al cuarto se le dio vuelta en el arrastre. Ernesto Sanromán «El Queretano», dos orejas y dos orejas, una de ellas protestada. El venezolano Carlos Málaga «El Sol», silencio y dos orejas y rabo, este último, protestado.

NOVILLADA ENTRETENIDA

ZIMAPAN. (Efe.)—Buena entrada. Novillos de Laguna de Guadalupe, bravos con buen estilo. El rejoneador Alfonso Rra, dos orejas. Gabriel Soto «El Mono», oreja y ovación. Armando Martín, vuelta y oreja. Salió a hombros.

Corridas del año nuevo

OREJAS A LOMELIN Y RIVERA

GUADALAJARA, 1 de enero. (Efe.)—Casi lleno en la plaza El Progreso. Se lidiaron toros de Cerro Viejo. Desiguales en condiciones de lidia. El primero fue bravo noble a carta cabal y se le dio vuelta en el arrastre.

Antonio Lomelín, dos orejas y divisa de opiniones. Curro Rivera, oreja y dos. El español Francisco Ruiz Miguel, vuelta y ovación.

DESPEDIDA DE JOSELITO HUERTA

PUEBLA, 1 de enero. (Efe.)—Buena entrada en la plaza El Toreo. Joselito Huerta se encerró como único espada de tarde de despedida de sus paisanos, diando seis toros de Cerro Gordo, que fueron mansos en su mayoría, excepto el sexto, que dio buen juego.

Joselito Huerta tomó posesión de su cargo de alcalde del pueblo de Atizapan Zaragoza dos días antes, en ceremonia oficial, a la que asistió el gobernador del Estado de Méjico, Carlos Hank González.

En su primero, saludos. En su segundo, una oreja. En el tercero, silencio. El cuarto toro se rompió un pitón y, pese a las ruidosas protestas del público, no fue vuelto. Joselito se limitó a abreviar. En el quinto, silencio. En el sexto, dos orejas y dos vueltas al ruedo, una de ellas a los acordes de «Las Golondrinas».

UNA OREJA AL REJONEADOR

SAN LUIS DE POTOSI, 1 de enero. (Efe.)—Buena entrada en la corrida tradicional del año nuevo. Se lidiaron toros de Santo Domingo, desiguales en su rendimiento.

El rejoneador Gastón Santos dio vuelta al ruedo en su primero y cortó una oreja a su segundo.

Jesús Solórzano, silencio y pitos. Adriano Romero, oreja y silencio. Mariano Ramírez, palmas y silencio.

CORRIDA TRIUNFAL

TUXTLA GUTIERREZ (Chiapas), 1 de enero. (Efe.)—Lleno en la plaza San Mateo. Se lidiaron toros de Peñuelas, de los cuales tres dieron excelente juego.

Alfredo Leal cortó las dos orejas a cada uno de sus enemigos. César Faraco, dos orejas y gran ovación.

SE ABURRIERON LOS «HIDROCALIDOS»

AGUASCALIENTES, 1 de enero. (Efe.)—Entrada floja. Tiempo lluvioso. Novillada de Chinampas. Mansos y con peligro a los novillos de ellos.

Vito Cavazos, aplausos y vuelta al ruedo. Marcos Ortega, vuelta y vuelta.

RUEDOS ESPAÑOLES

DOMINGO

TAURINO

CORRIDAS DE TOROS EN FUENGIROLA Y LAS PALMAS

Novillada económica en Torremolinos y festivales en Guadalajara y Valverde del Camino

Cogida, con pérdida de incisivos, de Paco Bautista en Las Palmas

FUENGIROLA

LOS TRES CORTARON OREJA

FUENGIROLA, 7.—Corrida de toros. Reses de Pío Alcón y Sánchez Pastor. Ofrecieron dificultades. Poco público.

Miguel Soler, en su primero, buena faena, para estocada que le vale una vuelta al ruedo. En el otro memoró su actuación, por lo que cortó una oreja.

Simón Mijares «El Duende», vuelta al ruedo en el primero y una oreja en su segundo.

Curro Claros resultó aparatosamente volteado en su primero, aunque sin consecuencias. Pinchazo y estocada. Vuelta. En el que cerró plaza, faena a base de rechazos. Pinchazo, estocada y descabello. Una oreja.

LAS PALMAS

TRES OREJAS PARA EL REJONEADOR Y COGIDA DE PACO BAUTISTA

LAS PALMAS, 7.—Toros de Guardiola. Actuaron el rejoneador Angel Peralta y los diestros Pedro Santamaría y Paco Bautista.

Angel Peralta consiguió tres orejas en su lote.

Pedro Santa María, vuelta al ruedo en cada uno de sus toros.

Paco Bautista fue ovacionado en su primero, siendo cogido en su segundo, sufriendo un varetazo en la boca, con pérdida de dos incisivos. No obstante, mató a su toro, pasando a la enfermería en medio de gran ovación.

NOVILLADAS

TRIUNFO DE CHAVALO

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 7.—Novillos de Javier Solís, grandes y con poder.

Guillermo Ciscar «Chavalo» tuvo una gran tarde. Cortó las dos orejas de cada uno de sus enemigos. En el segundo sufrió un serio achuchón y pasó a la enfermería.

Orlando Ramos, vuelta al ruedo en el primero y palmas en el segundo.

El rejoneador Curro Bedoya, dos orejas.

Chavalo fue asistido de un corte en la

ceja izquierda que necesitó cinco puntos, de pronóstico reservado.

FESTEJO ECONOMICO

TORREMOLINOS, 7.—Novillada sin picadores. Regular entrada. Ganado de Manuela Blanco Vergara.

Antonio Arroyo, pinchazo, estocada y tres descabellos. Una oreja.

Manolín de los Ríos, media y dos descabellos. Dos orejas.

Juan Cuenca «El Huracán», medio estocada. Dos orejas.

Julio Navarro «El Madriles», tres estocadas, dos pinchazos y cinco descabellos.

FESTIVALES

PRO-MANAGUA

GUADALAJARA, 7.—Para engrosar la suscripción pro damnificados de Managua se celebró un festival taurino con categoría de novillada picada. Más de media entrada. Novillos de José Tomás Frías y Juan Sánchez Caball, de Madrid, que estuvieron bien presentados.

Dámaso Gómez, que actuó en lugar de Angel Teruel, palmas y pitos; Joaquín Bernadó, ovación y vuelta; Juan Segura, silencio; Curro Fuentes, oreja y vuelta.

Los novilleros Manolo Peñafior, oreja y petición, y José María Castillo «Niño de la Alcarria», oreja y vuelta.

VALVERDE DEL CAMINO, POR LOS ANCIANOS

VALVERDE DEL CAMINO (Huelva), 7. Festival a beneficio del Asilo de Ancianos de Nerva. Llano. Nueve novillos de Manuel Cañaver, que cumplieron.

Rafael Peralta, al colocar un rejón de castigo mata al novillo fulminantemente. Pide el sobrero, al que coloca rejones y banderillas, las rosas y un rejón de muerte que basta. Dos orejas y rabo.

Paco Camino, faena inteligente. Una estocada. Una oreja.

José Martínez «Limeño», muy valiente, es volteado sin consecuencias. Sigue arremiándose y completa gran faena. Dos medias estocadas. Dos orejas.

Manolo Cortés, muy artista con capote y muleta. Redondez; una actuación estupenda. Estocada hasta la bola. Dos orejas, rabo y pata. Este último trofeo es rechazado por el diestro.

Joaquín García «El Cazalla», faena voluntariosa. Tres pinchazos, media y descabello. Vuelta al ruedo.

José Antonio Domínguez luchó con muchas dificultades con su enemigo. Dos orejas.

Antonio Rubio Macandro, de trece años, muy valiente y artista. Una estocada. Dos orejas y rabo.

Emilio Muñoz, de diez años, torea con estilo con el capote. Con la muleta, faena memorable. Dos orejas, rabo y pata.

CARTELES VIEJOS

EL MISMO DIA 1 SE INICIO LA TEMPORADA TAURINA

EL MONAGUILLO, MANOLO ORTIZ, PEPE LUIS ROMAN Y LOS NOVILLEROS ANTONIO MARQUEZ, JUANITO MARTINEZ Y PALOMO II SALUDARON AL NUEVO AÑO... TOREANDO

Se celebró en Sevilla el festival-homenaje al doctor Leal Castaños

FESTIVIDAD DE LOS REYES MAGOS

Festival-homenaje al doctor Leal Castaños

SEVILLA, 6.—En la Real Maestranza se celebró el anunciado homenaje póstumo al doctor Leal Castaños, consistente en un festival taurino con novillos de Pablo Romero, Diego Puerta, Felipe Bartolomé, Benítez Cubero, Carlos Núñez, Belén Ordóñez, Carlos Urquijo y Pérez Valderrama.

Alvaro Domecq, vuelta.
Jaime Ostos, oreja.
Paco Camino, dos orejas.
Manolo Cortés, una oreja.
El Macareno, vuelta.
José Luis Parada, oreja.
Rafael Torres, ovación.
Antonio Chacón, aplausos.

EL AÑO NUEVO TAURINO MALAGA

Toros bien presentados y buena entrada en... sol

MALAGA, 1.—Se corrieron toros de José Domecq de la Riva, bien presentados y con juego aceptable. Mucho público en las localidades de sol y menos en la sombra.

El Monaguillo, buena faena con ambas manos malogrando el trofeo al precisar cuatro golpes de descabello en el primero. Ovación, petición y vuelta. En su segundo, faena breve. Mata de estocada y saluda desde el tercio.

Pepe Luis Román fue cogido en su primero, sin consecuencias. Su faena destacó con la muleta en la derecha y en pases por alto. Mató de una estoca-

da. Oreja. En su segundo, excesivamente castigado en varas, por lo que llegó aplomado al último tercio, faena para igualar. Mató mal. Silencio.

Manolo Ortiz fue el triunfador de la tarde al cortar una oreja en su primero tras vistosa faena de muleta y dar una vuelta en el toro que cerró plaza, con el que estuvo variado y eficaz. Salió a hombros.

ALMERIA

La novillada resultó interesante

ALMERIA, 1.—Fiestas de invierno. Novillos de Flores Tassara, de Sevilla. Desiguales. Mucho público en el sol y buena entrada en la sombra.

Antonio Márquez, vuelta al ruedo en su primero y una oreja en el cuarto de la tarde.

Juanito Martínez, aplausos en su primero y silencio en el otro.

Palomo II, oreja en el tercero de la tarde y silencio en el que cerró plaza.

FIN DE AÑO TAURINO

Curro Clarós triunfó en Torremolinos

TORREMOLINOS, 31.—Toros de Ignacio Sánchez y Sánchez. Aceptables para la lidia, aunque con poca fuerza. Buena entrada.

Curro Clarós, sendas orejas en su lote. Ricardo Chibanga, vuelta al ruedo en cada uno de sus toros.

En el intermedio actuó la rejoneadora Antofita Linares, que tuvo una gran actuación. El sobresaliente estuvo desahogado en el remate de la res, lo que privó de trofeos a la amazona, quien, no obstante, dio triunfal vuelta al redondel.

El sevillano Aurelio García Montoya, pitos y división.

UN AVISO Y UNA OREJA

QUERETARO, 1 de enero. (Efe.)—Me-nos de media entrada. Novillos de San Carlos. Muy chicos.

Victor Moreno, un aviso y silencio. José Antonio Arce, oreja y silencio.

OREJA A RAUL GARCIA Y A FINITO

TONAYA (Jalisco), 2 de enero. (Efe.)—Corrida de Feria. Llano. Se lidiaron toros de Garabato.

Raúl García, vuelta y oreja. Raúl Contreras «Finito», silencio y oreja.

DESTACO RAFAELILLO

YURERIA, 4 de enero. (Efe.)—Corrida de Feria. Toros de Acapangueo.

El rejoneador Gastón Santos tuvo que rematar a sus dos toros pie a tierra. Ovación y vuelta.

Adrián Romero, ovación y vuelta. Rafael Gil «Rafaelillo», dos orejas y ovación.

BUENA TARDE DE PROCUNA (HIJO)

CHILPANCINGO (Guerrero), 6. (Efe.)—Buena entrada. Toros de Coaxamalucan. Bravos. Sobresalió el cuarto, al que se le dio vuelta.

Ernesto Sanromán «El Queretano», una oreja protestada y vuelta al ruedo. Luis Procuna (hijo), vuelta al ruedo, dos orejas y el rabo.

UNA CORRIDA MAS

JALPA (Zacatecas), 6. (Efe.)—Casi lleno. Tarde espléndida. Se lidiaron toros de Matencillas, que dieron desigual juego.

El primero de la tarde, que correspondió a Mauro Liceaga, se partió un pitón, y como la presidencia no accedió a devolverlo a los corrales, la lidia transcurrió en medio de fenomenal bronca. Liceaga se concretó a abreviar. En su segundo, dio vuelta al ruedo.

El venezolano El Sol, en su primero, al que despachó con dos pinchazos y estocada. Palmas. En su segundo se hizo aplaudir con las banderillas, y en emocionante faena de muleta, pero mató también con dos pinchazos y estocada. El homenaje se redujo a vuelta al ruedo.

TARDE APOTEOSICA

MATEHUALA, 6. (Efe.)—Casi lleno en la tradicional corrida del día de Reyes. Se lidiaron toros de San José de Buenavista, que dieron muy buen juego.

César Faraco tuvo una tarde de éxito. A su primero le hizo faena brillante. Mató con media estocada. Una oreja y vuelta al ruedo. Se superó en su segundo y mató con formidable estocada. Dos orejas y rabo. Dio dos vueltas al ruedo.

Emilio Rodríguez mostró valor y voluntad en el segundo de la tarde. Mató de varios pinchazos. Ovación. En su segundo realizó gran faena y mató de una estocada. Dos orejas y rabo y paseo en hombros en unión de Faraco y del ganadero José Aranda.



LA FERIA DE SEVILLA, EN MARCHA

CONSTARA DE 15 FESTEJOS, UNO MENOS QUE EN 1972

DIEGO PUERTA Y CURRO ROMERO TOREARÁN TRES TARDES

Alternativa de Campuzano: La primera en la Feria desde 1895

Estabilización económica en precios de localidades y honorarios de toreros

Ganaderías clásicas en el albero sevillano

UN HIERRO DEBUTANTE: EL DE ANTONIO MENDEZ

El empresario de la plaza de toros de Sevilla, y de otras muchas, estuvo en fiestas de Año Nuevo en Madrid. Para que nos hablase de sus proyectos para 1973, y, sobre todo, de la próxima Feria de Abril, le inquirimos:

—¿Cómo va la organización?

—Ya se va perfilando: Diego Puerta, Paco Camino, Curro Romero, Paquirri, Dámaso González, Galloso, Cortés, Márquez, Niño de la Capea y Campuzano, que tomará la alternativa el Domingo de Resurrección, hecho —éste de la alternativa— que no se producía desde el año 1895. Sobre estos toreros pesará la fuerza de los car-

teles. Actuarán en dos funciones, excepto Puerta y Curro Romero, que torearán tres tardes. Quince corridas de toros, una menos que el año pasado, compondrán la sevillana Feria de Abril, que empieza el 22 de este mes para cerrar la serie el 6 de mayo.

Es decir, la verdadera Feria de Abril de este año, la de los farolillos, transcurre durante la primera semana... de mayo.

—¿... Y de ganaderías, qué me dice, señor Canorea?

—En estos días quedarán concretadas. Mi objetivo inmediato es salir al campo y empezar a reseñar corridas. Desde luego no di-

CAMPUZANO Y GARDEL «SEVILLANOS FAMOSOS 1972»

Entre los sevillanos destacados en 1972 a quienes Radio Sevilla ha distinguido con el título de «Famosos» figuran los novilleros José Antonio «Campuzano» y Antonio Gardel por sus brillantes campañas profesionales, tanto en las plazas de Sevilla como en las del resto del país.

Ambos matadores de novillos actuaron con éxito en la Real Maestranza: el primero, nueve tardes, y Campuzano, cinco. El total de actuaciones en los ruedos sevillanos es de 15 y 18 novilladas, respectivamente.

ferirán mucho las divisas de las de otros años. Casi seguro estarán aquí los productos de Urquijo, Benítez Cubero, Antonio Méndez, debut en Sevilla; Martín Berrocal, Miura. Veré los toros de Núñez, aquellos que estén en «plan de verse»...

—¿Se refiere a lo que haya dejado disponible la casa Camará de este hierro?

—Bueno, parece cierto que Camará hizo alguna gestión sobre los toros lidiados de Carlos Núñez. Pero de todas las formas la corrida para Sevilla quedaba fuera de convenio.

—No obstante, ¿reservará usted esta corrida para el «equipo» Camará?

—Es muy pronto todavía para encajar toros, toreros y combinar fechas.

Hemos interesado del dinámico empresario sevillano información sobre el precio de las localidades para la temporada 1973. Nos dice sin vacilar:

—Mantendrá los precios del año pasado. Es más, el abono fraccionado ya se ha empezado a repartir, siendo más amplio que el de las temporadas anteriores. Este año lo componen quince corridas de toros y otras tantas novilladas.

—¿Nos puede hablar de las exigencias económicas de los toreros?

—Puedo asegurarle que a mí nunca me han planteado exigencias monetarias, ni siquiera las figuras. Ellos saben que tendrán la justa satisfacción de acuerdo con todos los factores que concurren en la Fiesta. No, no hemos hablado de dinero. Saben muy bien que tienen garantizados sus honorarios, y serán los mismos que en la temporada anterior.

Nos despedimos del empresario para que pueda partir para el campo, donde ha de empezar a escoger los noventa y tantos toros que saldrán por la puerta de chiqueros de la Maestranza en el largo serial de la abriñena feria sevillana. Esa Feria de Abril que, este año, por piruetas del calendario, se celebra en mayo.—N.

N. de la R.—La última alternativa en la Real Maestranza durante su Feria de Abril fue otorgada a Juan Gómez de Lesaca, a quien invistió de doctor en Tauromaquia Rafael Guerra «Guerrita». Los toros pertenecían a la ganadería de Benjumea, y el toro que dio el paso a Juan Gómez para el nuevo escalafón se llamaba «Velonero». La fecha fue el 21 de abril de 1895.

ULTIMA HORA

CARTELES DE LA FERIA DE BOGOTA

BOGOTA, 7. — El empresario español José Luis Lozano, que ha arrendado la plaza de toros de Santamaría por cinco años, anunció los carteles para la temporada de febrero en dicho casco, que se encontraba vetado por los Sindicatos de España y Colombia y que será reabierto el día 10 del próximo mes.

En esta temporada participarán toreros de España, Méjico y Colombia, y los carteles han quedado así:

10 de febrero. — Pepe Cáceres, Sebastián Palomo «Linares» y Eloy Cavazos.

11 de febrero. — Miguelín, Ángel Peruel y Diego García.

17 de febrero. — Santiago Martín «El Viti», Jaime González «El Puno» y José Mari «Manzanares».

18 de febrero. — Hernán Alonso, Antonio José Galán y Ruiz Miguel.

25 de febrero. — Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Pedro Domínguez.

El empresario dijo que los encargados a lidiarse procederán de ganaderías mejicanas y colombianas.

Veto a una red de radio

BOGOTA, 5. — Fueron activas las gestiones encaminadas a conseguir un levantamiento del veto impuesto por la empresa taurina «Tesma», de la ciudad de Manizales, al circuito Todelar de Colombia, y a su comentarista Paco Luna.

Todelar, una de las cadenas más importantes del país, no pudo transmitir la temporada taurina de Manizales porque el gerente de «Tesma», Jaime Aragón, anunció que su empresa no se lo permitiría a esta red radial que cuenta con setenta y cinco emisoras en todo el país, por comentarios hechos en la temporada del año anterior, que consideró lesivos.

«Tesma» es una empresa constituida por empresarios colombianos y el español Chopera.

La decisión de la empresa «Tesma» originó peticiones ante el propio Presidente de la República y las autoridades de Manizales, hechas por diversas personas, entidades y ganaderos para que se permita a Todelar la transmisión de las corridas.

Julián García regresó de América lesionado

Procedente de Colombia llegó el martes al aeropuerto de Barajas el matador de toros Julián García, quien ha tenido que interrumpir su temporada por una fractura de muñeca sufrida cuando actuaba en una de las corridas de la Feria de Cali.

El torero albaceteño-valenciano, tras sus actuaciones en plazas de los Estados mejicanos y otras de aquel hemisferio del planeta taurino, se ve obligado a unas vacaciones forzadas en la península, adonde se dirigió desde Barajas tras su vuelo transatlántico.

TIENDA EN «LOS ALARCONES»

Intervino el novillero Angel Rafael

En la finca «Los Alarcones», propiedad del ganadero don Samuel Flores, se celebró días pasados la tienda de unas becerras, interviniendo en la misma el joven novillero albacetense Angel Rafael.

En la fotografía, el novillero en un pase natural.

(Foto MONDEJAR)



SAN FERMIN: FERIA DEL TORO 1973

Ya está en al calle el cartel de la Feria del Toro que, como todos los años, se celebra en Pamplona con motivo de las fiestas de San Fermín.

Del 7 al 14 de julio del año recién nacido, los pamplonicos y los muchos forasteros que incidirán en la capital navarra, verán y clasificarán el comportamiento de los astados de Pablo Romero, Eduardo Miura, conde la Corte, César Moreno, Fermín Bohórquez, Alvaro Domecq, Lisardo Sánchez y Martínez Elizondo.

Loable esfuerzo de la Casa de la Misericordia navarra, que escoge al protagonista de la Fiesta como estrella de la misma. A su debido tiempo darán a conocer los nombres de los antagonistas. Que serán, naturalmente, los de aquellos toreros que no hagan «ascos» al toro toro.



LOS TOREROS DERROTAN A LOS DEPORTISTAS EN TOLEDO

TOLEDO, 8. (Cifra).—Un equipo integrado por toreros ha derrotado al que formaron artistas y deportistas por siete tantos a dos, en un encuentro de fútbol organizado a beneficio de la Campaña de Navidad.

El partido tuvo lugar esta mañana, en el campo de la Fábrica Nacional de Armas, y estuvo amenizado por la presencia de varios intérpretes de los programas «Crónicas de un pueblo» y «Un, dos, tres; responde otra vez», de Televisión Española.

Entre los toreros participantes figuraban Raúl Sánchez, Efraín Girón, Gregorio Sánchez, Antofiete, Dámaso Gómez y El Platanito.

Entre los artistas y deportistas, Federico Martín Bahamontes, Lorenzo Sancho, Ramón Lillo, Paco Nieto y Dionisio Canalejas.

El Gobernador Civil de Toledo, Jaime de Foxá, patrocinador del encuentro, agradeció su intervención desinteresada a todos los participantes.

HOMENAJE AL SEÑOR PANGUA



Con motivo de la jubilación, el comisario del Cuerpo General de Policía don José Antonio Pangua va a ser objeto de un homenaje. La iniciativa ha partido de un grupo de compañeros y amigos del que durante tantos años ha sido presidente de las plazas de Madrid y Carabanchel.

La figura del señor Pangua —como recordábamos en nuestros números de fin de temporada— ha sido la más polémica del año desde la tarde en que concedió un rabo en la plaza de las Ventas después de numerosos años de carencia del referido trofeo en la Monumental, y —en nuestro criterio— sin razón alguna que justificase dicha restricción si la concesión de dicho trofeo está regulada en el Reglamento taurino. ¿O es que la exigencia en cumplir el Reglamento —que tantas veces se pide y nosotros pedimos— se refiere sólo a los artículos que agravan la peligrosa profesión de los toreros y no a aquellos que les pueden proporcionar una compensación honorífica por su riesgo?

A dicho homenaje —que se celebrará el próximo día 19 en el hotel Emperador— pueden sumarse libremente cuantos aficionados y miembros del mundillo del toro lo deseen.

MIURAS PARA MADRID...

...o, al menos, para su Empresa

Esta ha comprado tres corridas de dicho hierro

Un millón trescientas mil pesetas ha pagado la Empresa de Madrid por tres corridas de miura para la temporada entrante (433.333,33 pesetas cada una; 72.222,22 pesetas cada toro).

Una será lidiada en la Feria madrileña de San Isidro, otra en las fallas de Valencia y la tercera en la plaza francesa de Dax.

FANDIÑO SUFRE UN INFARTO Afortunadamente se encuentra fuera de peligro

José María Fandiño, muy conocido de nuestros lectores por su frecuente colaboración en las páginas humorísticas de nuestro semanario, sufrió el pasado día 21 un infarto de miocardio.

Ingresado en la Ciudad Sanitaria «Francisco Franco», y sometido a los cuidados del equipo de cardiólogos, al mando del doctor Schoendorff, y como ayudantes, doctores Lozano Santamarina, Cozar, Sánchez, Montero, Rodríguez y Asín, nuestro compañero respondió al tratamiento, por lo que en la actualidad se encuentra en franca convalecencia.

Nos congratulamos de la recuperación, y desde estas páginas le enviamos un cordial abrazo.

TININ I, PADRE POR PRIMERA VEZ

En una clínica madrileña, el pasado día 2 dio a luz un hermoso niño doña Isabel Bravo Martín, esposa del que fue novillero Faustino Inchausti «Tinín», a quien nuestros lectores no habrán olvidado, tanto por su fama en los ruedos como por el grave percance sufrido en la plaza de Burgos, que motivó la amputación de una pierna, truncándose así un porvenir que aficionados y críticos auguraban brillante. El nombre de Tinín fue continuado en los ruedos por su hermano José Manuel, quien hoy también se halla retirado de la actividad taurina.

Reciban los afortunados padres de la criatura recién nacida nuestra cordial felicitación.

UNA ACLARACION SOBRE...

ANALISIS VISCERAL DE LOS TOROS

Recibimos una amable y larga carta de don José Lanceiro, de Lisboa, en que se refiere a la información de nuestro compañero señor Díaz Manresa sobre las causas de las caídas de los toros y la necesidad de que un organismo oficial —como parece que va a ser realidad en España— analice las vísceras y jugos de los toros cuyo comportamiento en el ruedo sea sospechoso de anomalías provocadas.

Afirma el señor Lanceiro que, con anterioridad, dicha propuesta fue presentada por él como ponencia en el Congreso de Lisboa y aprobada por unanimidad y elogiada por todas las Delegaciones, cosa que nuevamente nos complace hacer pública.

* * *

N. de la R.—El trabajo publicado en EL RUEDO no era más que consecuencia de una encuesta realizada entre los ganaderos españoles con motivo del fin de la temporada. Pero ni en él nos atribuimos la paternidad de la idea, ni se la negábamos a nadie. Es algo que está en el ambiente y en la mentalidad de cientos de aficionados y de lo que se ha hablado también muchas veces antes del Congreso de Lisboa que, con su ponencia, dio estado oficioso (ya que no oficial) a un tema no nuevo.

Mas si don José Lanceiro quiere —como él afirma— reivindicar un derecho inalienable e intocable, no somos nosotros, ciertamente, quienes hemos de llevar la discusión adelante.

HA MUERTO ALFONSO SANCHEZ FABRES

A la edad de sesenta y dos años ha fallecido en su finca «Pedro Llen» (Salamanca) el ganadero de reses bravas don Alfonso Sánchez Fabrés.

Sánchez Fabrés conservaba en sus toros la histórica sangre brava de los coquillas, y en su largo historial como ganadero puso de relieve su competencia profesional, su extraordinaria afición a la Fiesta y su tremenda humanidad ante cuantos le rodeaban, que hicieron fuese querido y admirado por quienes gozaron de su trato.

Descanse en paz el ejemplar ganadero.



TEMAS DE ENTRETIMIENTO LOS ANTITAUROS

Por aquello de que no hay cura peor que la del mismo palo, la mayoría de los antitaurinos, y, desde luego, los de más potente voz, nacen de las filas de los aficionados que, por una u otra razón, han dejado de serlo.

Casi podríamos decir, por tanto, que el antitaurino no es más que un taurino a la contra, porque quien verdaderamente esté al margen de la Fiesta no repara en ella para nada, ni siquiera para denostarla.

¡Y hay que ver cómo gritan y, sobre todo, cómo han gritado, algunos elementos de los llamados antitaurinos!

Bien mirado, por tanto, no hay que preocuparse ante el clamor de voces antitaurinas. Gritan, luego les conocemos, podríamos decir. Los peores, los más peligrosos, son los que permanecen callados, los que, incluso sonríen al espectáculo y hasta llegan, de cuando en cuando, a hablar de toros. Esos, en definitiva, son los verdaderos antitaurinos, porque son, sencillamente, los que más daño pueden hacer, no a la esencia de la Fiesta, sino —tal como suena— a la futura existencia de la Fiesta misma.

Hace algún tiempo, cuando un torero caía herido en la arena, y

pasaba a convalecer al sanatorio, terminaba por recibir, casi de inmediato, un telegrama de complacencia por la cornada. Firmaba una dama inglesa, tras expresar que sólo lamentaba el que el percance no hubiera sido de más fuste.

Eugenio Noel, en años que ya empiezan a ser muy lejanos, recorría España de punta a punta soltando charlas antitaurinas, dispuesto a terminar con «el salvajismo de la cruenta Fiesta».

Y Mariano José de Larra, aún antes, se declaraba ferviente antitaurino en sus celeberrimos artículos de costumbres.

Otros muchos, a su modo, lanzaron sus dardos contra los toros, aduciendo una serie de razones, para nosotros perfectamente discutibles, si bien, como punto de vista y opinión, nos merecen todos los respetos.

Nunca, pues, sentimos malquerencia alguna contra los llamados antitaurinos, pues no se puede pretender, como es lógico, que treinta y dos millones de seres se despertasen de la noche a la mañana convertidos en circunspectos aficionados. Y cuando los antitaurinos son extranjeros, verdad es que, la mayoría de las ve-

ces, sentimos por ellos una honda ternura.

Piénsese, sino, en esa viejecita inglesa que alegraba sus soledades con las lecturas de los partes facultativos que emitían los cirujanos taurinos. ¡La de horas de profundo y malsano gozo —tan malsano, como disculpable—, que habrá sabido paladear a sus anchas!

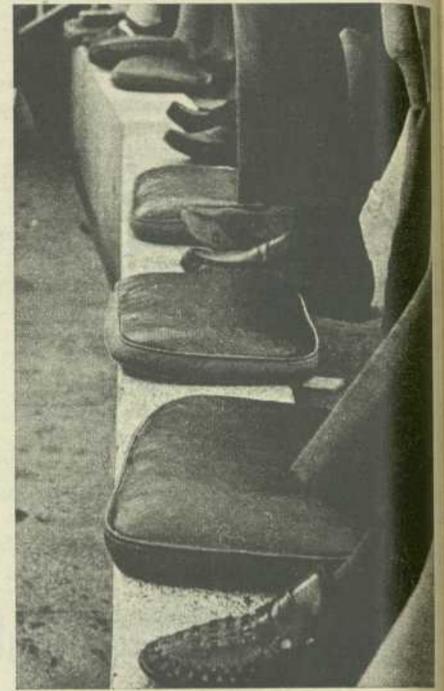
Seguro que, aunque hubiéramos vivido la Fiesta en los años verborreicos de aquel escritor de buenas letras, que se llamó Eugenio Noel, no nos hubiéramos indignado con sus ataques. Porque, además, Eugenio Noel era, a todas luces, un taurino que hacía la guerra por su cuenta, que gritaba hasta desgañarse para que todo el país escuchase su rotundo ¡NO! iconoclasta. Noel, quizá para «documentarse», gustaba de asistir a las corridas a una barrera de sombra, y seguro que se lo pasaba divinamente, aunque de vez en cuando, tuviese que salir a mataballos para salvarse de las iras de algún que otro taurino enfurecido y más bien incivil.

De acuerdo, pues, con los antitaurinos que nos gritan su desacuerdo, puesto que se dan a conocer y, por tanto, con ellos podemos dialogar. Y en desacuerdo total con ese otro antitaurino disfrazado que alaba nuestra eficiencia, gusta de fotografiarse en su tendido de las ferias de lujo y... Es para todos un buen aficionado, por lo menos, un relativo aficionado.

Yo sé que están, que viven que se mueven entre nosotros. ¿Llegaremos a desenmascararlos? ¿Terminarán ellos acabando con la Fiesta? El tiempo lo dirá. Pero, antes de que éste transcurra declaro aquí mi temor, mi santo temor de aficionado.

Y entretanto, que nos sigan echando inglesas chifladas, meciendos escritores con ganas de hacerse oír y otras cosas por el estilo. Dicho está que a esos los conocemos. Podemos hablar, cambiar impresiones con ellos. Con los otros no. Eso es lo grave.

EMETE



BODA DE PEDRO BENJUMEA

El pasado miércoles, en la iglesia parroquial de San Pedro Apostol, de Alcobendas, contrajo matrimonio Pedrín Benjumea con su prometida, Concepción Muñoz. Fueron padrinos el padre de la novia, don Manuel Muñoz y doña Teodora Benjumea, prima hermana del novio.

Tras la ceremonia religiosa los nuevos esposos obsequiaron a sus numerosos invitados —más de trescientos— a un banquete nupcial en la finca «La Guapísima», no faltando al final la suelta de vaquillas en la placita de tiendas, donde tuvieron ocasión de lucir sus habilidades toreras muchos de los invitados y como es natural el torero recién casado. La fiesta se prolongó hasta bien avanzada la tarde, y el jueves, los contrayentes, emprendieron viaje de novios por distintas capitales de Europa.

Foto BOTAN

MANOLO LOZANO Y EL NOVIO, RESCISIÓN DE CONTRATO

Coincidiendo con la boda de Pedrín Benjumea se ha dado a conocimiento público, la noticia del cese de apoderamiento del torero por parte de Manolo Lozano. Parece que en el año que viene será apoderado por Manolo Morillas.



De mutuo acuerdo, en tono verdaderamente amistoso, torero y apoderado acordaron la rescisión del contrato que fue firmado, por ambos, hace dos años. Sobre el particular, Manolo Lozano ha hecho las siguientes declaraciones:

—No desearía que Pedro siga toreando después de casado. Por otra parte, y él lo ha comprendido, yo apodero a otros dos toreros. Los dos hemos comprendido a tiempo que lo mejor es circunscribirse a los menos toreros posibles. Y esto no quiere decir que yo prefiera a otros, sino, simplemente, que los apoderaba antes que a él.

Sobre los dos años de relación entre Benjumea y Lozano apunta el segundo:

—Hemos recibido tanto él como yo lo que nos han valorado las empresas y el público, aunque aquéllas han sido injustas con Pedro. Pero la verdad es que el torero me ha apoyado desde el ruedo más que yo a él desde la calle, porque los entebastidores taurinos cada día están más difíciles..., después de todo, y esto es lo más importante, lo que de forma principal ha quedado entre Pedro Benjumea y yo es la consolidación de una gran amistad.

Que sea por muchos años.

Centro Cultural y Deportivo de Bagnols I CONCURSO INTERNACIONAL DE FOTOS TAURINAS

El Centro Cultural y Deportivo de Bagnols-sur-Ceze, en Francia, ha convocado el I Concurso Internacional de Fotos Taurinas «Amateurs». Al mismo pueden concurrir todos los aficionados que lo deseen, teniendo en cuenta que el tema único es el toro en su elemento natural (individualmente o en grupos, encierros o en el ruedo). El tamaño de las fotografías, en blanco y negro, deberá ser obligatoriamente de 30 por 40.

Es obligación enviar el negativo de las fotografías para control de autenticidad del original.

Los envíos pueden realizarse, antes del 1 de marzo de 1973, a don Bernard Germa, Lycée Mixte 30.200. Bagnols-sur-Ceze (Francia), donde asimismo pueden recibir los interesados más información al respecto.

Accidente de automóvil

PIERDE LA VIDA LA ESPOSA DE RAFAELILLO

A los dos meses de contraer matrimonio con Rafael Ataide «Rafaelillo» ha fallecido en accidente de circulación doña Josefa Pardo García, de veintitrés años de edad.

El accidente ocurrió en la madrugada del primer día del año, cuando la feliz pareja regresaba de casa de los padres paternos, donde cenaron en la Nochevieja. El automóvil, que conducía el banderillero, se salió de la calzada por causas que se desconocen, estrellándose contra una pared.

La muerte de la señora fue instantánea, mientras Rafaelillo sufre heridas de pronóstico reservado.

Reciban los familiares de la desafortunada señora nuestra más sentida condolencia.

GITANILLO ES EL APODERADO DE CAMPUZANO

Aunque se había rumoreado, e incluso escrito, que el empresario Diodoro Canorea se había hecho cargo de la administración del diestro José Antonio «Campuzano», la auténtica realidad es que el apoderado de Campuzano continúa siendo Vicente Vega «Gitanillo», y las relaciones existentes entre apoderado y poderante continúan siendo cordialísimas.

La confusión habida es posible que surgiera de una exclusiva que Canorea firmó para el torero con Gitanillo, su apoderado: un número de corridas, entre ellas, la alternativa, en la Feria de Abril.

Quede, pues aclarada la cuestión.

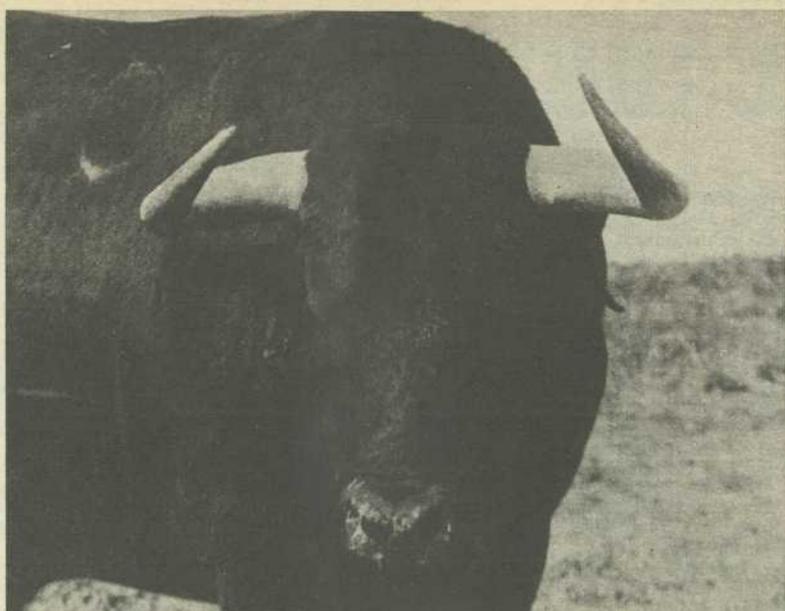
PEPIN PEÑA SE ENTRENA

Con vistas a la nueva temporada, y aprovechando las fiestas navideñas, Pepín Peña, el torero salmantino, aprovechó su estancia en Salamanca para entrenarse toreando en varias fincas de su tierra charra, donde tomó parte en varios tentaderos.

El disponer de «toro nuevo» la próxima temporada táurica aconseja prudencia en el toreo al no saber con certeza cómo será y se comportará en la corrida. El toro de temporadas anteriores recientes le conocían bien los espadas, y en su saber constaba la influencia que ejercía en él su jovial condición y resentida fuerza. Pero el toro nuevo será otro, desconocido y disponiendo de cuatro años reales cumplidos y, en muchas ocasiones, cinco. Esto le obligará a tener conducta más irregular en la lidia y también más genio.

La torería tendrá que rectificar en las actuaciones de la próxima temporada al estar acostumbrada a manipular el toro de lidia anterior. El toro de antes se había independizado de la res brava auténtica —en época de independencia, como las africanas—, de la que sólo conservaba la fachada, y deteriorada, por cierto, en la mayoría de las ocasiones. Y este toro no ofrecía tanto peligro porque el equilibrio en sus condiciones genuinas, físicas, funcionales y bravura estaban resentidas y condicionadas a la deficiente fuerza y precocidad de edad. Edad y poder en él hacían de compuertas, que regulaban la unidad bovina de p e l e a y obraban como las de los pantanos, que regulan el agua necesaria para accionar las turbinas. Aquellas compuertas eran manipuladas deficientemente en el campo bravo porque así lo aconsejaba la comercialización y lo imponía la demanda en la venta de toros. Por tanto, dejaban pasar a un toro cuyo torrente de cualidades para el buen toreo era escaso. Por ello la res brava brillaba poco en el ruedo, y la corrida ofrecía poca lucidez; como tampoco dan luz las turbinas en los saltos de agua si las compuertas son manejadas con torpeza o ineficiencia al dejar pasar el agua.

Por lo indicado, el toro que ha «finalizado» en el 72 no satisfacía en el campo y festejo: demoraba las entradas al engaño, cedía su terreno con agrado, no cooperaba en la tanda de pases, tan estimda; acusaba cansancio..., se caía; y en la dehesa creaba problemas. Cuando la media casta se asociaba con la hipofunción daba poco juego en el espectáculo y comprometía a espadas y toreo, a la producción brava, y hacía el ridículo en el coso. De su benevolencia y respecto a las cogidas se llegó a decir «que se debían más a fallos humanos que mecánicos del toro, como en los accidentes de tráfico». Aunque sea justo reconocer y exaltar que en el toro de estos años, cuando la bravura y nobleza se conjugaban en res de presencia y fuerza correcta, se contemplaba un espectáculo, con toro y torero, como no se había producido ni visto jamás: muy artístico y que impresionaba. Como impresionaba también tener que reconocer que esta clase de animal se debía más bien a obra de la sabia Naturaleza, al ser esporádico, que a obra del hombre, por aparecer en mi-



DEL TORO BRAVO AÑO NUEVO...



Y TORO NUEVO

noritaria proporción, siendo ideal.

El año... y toro nuevo, si consigue recuperar al toro de lidia genuino, como es posible, al existir la res descrita con anterioridad, habrá que reconocer y apuntar un merecido triunfo a la selección brava actual. Pero tememos, aunque confiamos también —y ojalá nos confundamos— en lo primero,

que aquello no suceda y se vea en los ruedos por más tiempo dos tipos de toros: el toro para minorías favorecidas y el restante. Alguien dirá que esto no es nuevo, que ha existido siempre. A lo que se puede contestar que lo nuevo está —por lo que confiamos— en que los tiempos cambian, y ahora el hombre está cam-

biando y es «más humano», y se opondrá a las distinciones de antes.

De los toros que puede dar la edad controlada, el primero estará en el límite mínimo reglamentario de edad y será de fuerza «graduada». Para identificarlo y adaptar el toreo a él debemos situarlo en un lugar intermedio entre el toro del 72 y restante nuevo. Y según se acerque o separe de uno u otro polos procederá en la corrida. Y esta res servirá al mismo tiempo para orientarnos de cómo será el festejo y deducir el privilegio que goza el cartel anunciado y la divisa a que pertenece. Pero sea cual fuere el caso en cuestión, de este toro nuevo se harán a su vez dos versiones: la próxima al toro del 72 y la distante. Y en este último extremo puede ocurrir que la edad y fuerza sincronicen con la bravura y carácter, o resulten antagónicas, y en esta ocasión final el toro ofrecerá conducta de altas y bajas en la lidia, alarmante y temida, como la fiebre de los niños.

Y, finalmente, la res restante, de edad y fuerza a secas, «la otra», como la de la copla andaluza de «yo soy la otra, la otra, que a nada...», dispondrá de conocimientos, experiencia y poder más temidos, y durante su toreo habrá que hacer un uso comedido de la lidia y toreo, sin perderle la cara, ya que tendrá en cuenta la brega útil o perjudicial, los errores y aciertos, el bien mandar y dominar, y capotazos estériles, castigos excesivos o deficientes.. Porque este toro sabrá juzgar, por los años y su dureza, el dolor y engaños que reciba, y se vengará de ellos; mostrará obediencia o se defenderá ante lo deficiente o bien hecho, y existirá más peligro de embestidas inciertas, coladas y resabios. Todo ello debe considerarse en cada caso. Para este toro, e incluso para el nuevo en general, estará indicado recordar al del 72 y obrar así: «Donde digo, digo... digo, Diego.» Y en esta conducta habrá que observar en el toro, añadir, lo que se debe hacer de sus sentidos, vista, olfato y oído; especialmente la expresión de su mirada. En la clase de ésta proyecta más claramente su estado de ánimo e intenciones la res; su sentir y forma de obrar en los diferentes momentos de la lidia, anticipándonos así a sus pensamientos y acciones de fiereza o nobleza en la corrida.

En suma, que el toro nuevo, sea cual fuere su versión, hasta que sea conocido por los espadas, aconseja prudencia en el ruedo. Y para la producción brava, observación minuciosa, porque, de fracasar la edad controlada, habrá que inclinarse definitivamente por la selección clásica, que revalorice al toro de lidia y éste devuelva a cada uno su sitio. Así, pues, con «año nuevo... y toro nuevo», deseamos suerte a los espadas y subalternos; éxito al toro a estrenar y feliz temporada a la corrida, que tanto lo necesita, aunque los conformistas la vean tan boyante.

Francisco TRILLO

ULTIMO MARCADOR DE TROFEOS 1972

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Paquirri	86	152	20	259
Paco Camino	76	91	7	172
Dámaso González	76	136	22	238
J. L. «Gallosos»	68	99	9	180
Miguel Márquez	54	93	13	146
Niño de la Capea	54	77	2	109
Gabriel de la Casa	51	87	14	135
Manolo Cortés	51	49	6	75
J. M. «Manzanares»	47	48	1	66
Diego Puerta	46	60	1	119
Palomo «Linares»	45	66	3	129
A. José Galán	42	67	6	106
Julián García	41	33	7	92
Curro Rivera	41	42	2	82
Eloy Cavazos	40	60	5	103
Ruiz Miguel	36	35	3	50
Angel Teruel	35	54	10	76
Jaime Ostos	34	31	1	46
L. M. «Dominguín»	34	21	2	30
José Fuentes	29	52	5	81
Antonio Rojas	29	43	2	53
Raúl Aranda	28	24	—	44
J. L. Parada	28	32	3	45
Miguelín	26	34	2	56
Rafael Torres	26	38	2	53
Curro Romero	25	12	—	28
Santiago López	24	33	1	56
Calatraveño	24	30	4	37
Manolo Ortiz	23	14	2	29
Antonio «Bienvenida»	23	15	1	27
El Puno	23	18	—	27
Julio Robles	22	22	1	43
Gregorio Lalanda	21	21	—	30
P. Benjumea	21	18	3	30
Curro Fuentes	20	25	3	30
Picardo de Fabra	19	27	1	47
E. Patón	19	22	1	37
Andrés Vázquez	19	10	—	20
Rafael de Paula	18	17	1	25
Juan José	18	15	—	19
Raúl Sánchez	17	24	4	40
C. de Ubeda	17	15	3	26
R. Chibanga	17	22	1	24
Marismeño	16	16	2	32
José Falcón	16	21	1	27
Juan Calero	15	23	3	29
J. Bernadó	15	9	—	17
Manuel Rodríguez	15	7	—	13
S. Bejarano	14	10	—	23
El Paquirri	14	13	1	18
Antonio Porras	14	13	—	18
Paco Bautista	13	22	2	42
Limeño	11	10	1	18
M. Libroero	11	15	—	9
P. Mezquita	10	15	3	22
Utrerita	10	13	1	19
El Monaguillo	10	6	—	12
Curro Girón	9	12	3	22
Curro Vázquez	9	7	—	12
Pepe Luis Román	9	3	—	12
J. Sánchez Jiménez	8	16	2	27
Dámaso Gómez	8	6	—	12
Fernando Tortosa	7	9	—	12
Curro Claros	6	7	—	9
Roberto Piles	6	5	—	6
Francisco Casado	6	3	—	5
J. Antonio Gaona	6	4	—	6
Morenito de Cáceres	6	2	—	4
Paco Ceballos	6	2	—	2
El Norteño	5	11	3	13
«El Cabañero» (J. Tomás)	5	6	2	8
Jesús Gómez «El Alba»	5	4	—	7
A. Martín «Guerrita»	5	6	1	7
Henry Higgins	5	2	—	2
Gregorio Sánchez	5	—	—	—
Víctor M. Martín	4	10	3	13
Joselito Castro	4	8	2	10
Roberto Domínguez	4	4	1	5
Rafael Palacios	4	3	—	3
Robert Ryan	4	1	—	2
J. Rivera «Riverita»	4	2	—	2
Fernán Murillo	4	—	—	—
J. Luis Copano	3	10	1	12
Bienvenido Luján	3	8	2	10
E. García «El Lince»	3	5	—	8
J. Luis Rodríguez	3	2	—	4
El Includero	3	1	—	2
El Jerezano	3	1	—	2
Beca Belmonte	3	—	—	—
El Macareno	3	—	—	—
El Cazalla	2	10	1	11
Sebastián Rodríguez	2	1	3	10
J. Gómez «Cabañero»	2	6	—	9
M. P. «Cincovillas»	2	2	—	6
Vicente Fernández	2	4	—	6
Vicente Punzón	2	4	1	5
Manuel Amaya	2	2	—	5
Freddy Omar	2	4	—	4
Manuel Espinosa	2	3	—	4
Emilio Oliva	2	2	1	3
Miguel Soler	2	2	—	3
Miguelito	2	3	—	3
El Berenjeto	2	3	—	3
V. Luis Murcia	2	1	—	3
Pedro Santamaría	2	1	—	2
Efraín Girón	2	2	—	2
Andrés Hernando	2	2	—	2
Manolo Zuñiga	2	1	—	1
Pepe Luis Segura	2	1	—	1
Antonio Barea	2	—	—	—

Con dos corridas, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Aurelio García Higuera, Gabriel Pericás, Fabián Mena, Manolo Amador, Chinito y Antonio García «Currito».

Antonio Ordóñez	1	8	3	12
Germán Urueña	1	2	—	6
El Mito	1	2	—	4
Sanluqueño	1	3	—	3
Yiyo	1	2	—	2
El Colombiano	1	2	—	2
Marcos de Celis	1	1	—	2
El Chani	1	2	—	2
Eusebio de la Cruz	1	1	—	1
Diego O'Boiger	1	1	—	1
Luis Arcángel	1	1	—	1
Antonio León	1	1	—	2

Y con una corrida, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Victoriano de la Serna, Jesús Narváez, John Fulton, José Luis Capillé, Adolfo Rojas, Paco Moreno, Pedro Domingo, Rafael Márquez y Alonso Arruza.

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
F. Núñez «Currillo»	51	102	16	137
José Julio Granada	44	61	7	95
L. Algara «El Estudiante»	41	95	19	128
José Ortega	39	63	4	103
G. Ciscar «Chaval»	32	46	9	64
Juan Luis Rodríguez	29	37	3	53
J. A. López «Josele»	25	21	2	31
Freddy Omar	24	43	4	49
C. Escobar «Frascuero»	24	32	6	44
B. Sánchez «Simón»	23	20	3	41
Niño de la Capea	22	24	—	57
Luis Arcángel	21	33	6	39
Luis Millán «El Teruel»	21	21	3	43
J. Antonio Campuzano	18	28	4	59
El Víctor	17	34	9	49
Alfonso Romero	17	30	4	36
Joselito Cuevas	17	28	2	32
Manolo de los Reyes	17	12	1	15
Rafael Ponzo	16	30	8	38
Paco Bautista	15	28	3	48
Julio Robles	15	10	—	30
C. Rodríguez «El Mito»	15	21	2	28
Antonio Gardel	15	10	—	26
El Colombiano	14	18	4	24
Eladio Peralbo	14	20	—	22
Pepín Peña	14	33	6	43
Curro Vega	11	27	5	30
Ricardo Corey	11	23	3	26
Manolo Rubio	11	16	1	27
J. Antonio Gaona	11	19	5	26
Amador S. Fraile	11	13	1	18
Juan Martínez	11	23	1	24
Paco Núñez	11	20	2	22
El Español	11	12	2	14
Manuel Aroca	10	19	3	22
Rafael Ruiz	10	15	1	19
César Morales	10	12	2	16
El Mesías	10	3	—	7
Alvaro Laurín	9	21	4	29
Juan Arias	9	17	1	20
Angel Majano	9	12	—	17
Fernando Heredia	9	6	—	9
Angelete	9	4	—	6
Juan de Dios Lozano	8	12	3	16
Antonio Márquez	8	11	1	17
Vicente Montes	8	14	1	15
Roberto Domínguez	8	12	1	13
Juan Muñoz	8	5	—	5
Vicente Luis Murcia	8	1	—	1
El Lince	7	15	3	21
Cincovillas	7	14	—	18
Julio González	7	9	1	12
L. Guerrero «Guerrita»	7	15	1	16
Joselito Tarjuelo	7	10	2	12
Ramón Soto Vargas	6	12	4	15
El Romano	6	10	3	15
F. López «El Regio»	6	9	—	14
Tomás Moreno	6	8	2	11
José Lerma	6	10	—	10
Pedro Castañeda	6	6	1	9
Pepe Colmenar	6	9	—	9
Tóbalo Vargas	5	15	4	19
Paco Lucena	5	7	—	12
José Galeano	5	8	2	10
Alfredo Herrero	5	6	—	9
Miguel Luque	5	6	1	7
Antonio Sánchez	5	4	1	6
El Montillano	5	5	—	6
Manuel del Olmo	5	4	—	4
Luis Mariscal	5	4	—	4
F. Serrano «Yiyo»	5	—	—	—
José Pastrana	4	10	2	12
Manolo Arruza	4	7	3	10
Avelino de la Fuente	4	8	1	9
Sánchez «Velitas»	4	6	2	9
Paco Alcalde	4	6	1	8
Curro Fuentes	4	7	—	8
Jacquito	4	7	—	7
Paco Villaiva «El Feo»	4	4	2	6
Luis Miguel Moro	4	6	—	6
F. Tejero «Salería»	4	5	—	6
M. Luque «Miguelito»	4	4	1	5
Antonio Porras	4	3	—	5
El Lucentino	4	2	1	3
Jorge Herrera	4	2	—	2
Maletilla de Oro	4	—	—	—
Angel Quintana	3	6	1	10
Antonio Vargas	3	7	1	8
Paquito Montes	3	5	1	7
Victor Córdoba	3	6	—	6

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Palomo II	3	3	—	6
Tizonas	3	4	—	6
José Ibáñez	3	5	—	5
Ambrosio Mures	3	5	—	5
Curro Camacho	3	4	—	4
Simón Casas	3	4	—	4
Pedro Sánchez	3	1	—	2
José Jaén González	3	2	—	2
Oscar Silva	3	2	—	2
Amadeo Hornos	3	3	—	3
Isidro Sánchez	3	2	—	3
Edgar Peña	3	1	—	2
Francisco Mariscal	3	1	—	1
Diego Sanlúcar	3	3	—	3
Fernando Gracia	3	1	—	2
Niño Maña	3	1	—	1
Juan Lucas	3	1	—	1
Niño de Alcalá	3	1	—	1
Cristóbal Santos	3	—	—	—
Antonio González	3	—	—	—
Pablo Robles	3	—	—	—
Curro Machano	3	—	—	—
J. Suárez «Joselito»	2	4	2	6
F. Alonso Arruza	2	4	1	5
Guerrero Calderón	2	5	—	1
Zoilo Santafé	2	4	1	5
Frédéric Pascal	2	4	—	4
El Peraleño	2	2	—	4
Angel Corral	2	1	—	3
César González	2	2	1	3
Juan Gómez	2	5	—	6
Bernardo Valencia	2	4	1	5
Luis Ramón	2	3	—	3
Alonso Morillo	2	1	—	2
Pascual Mezquita	2	2	—	2
Javier Batalla	2	1	—	2
Ochoa Rovira	2	2	—	2
Antonio Andrés	2	1	—	2
M. Cancela	2	1	—	1
Justo Benítez	2	—	—	—
Cañitas	2	—	—	—
Antonio Chacón	2	—	—	—
Sanluqueño	1	4	1	5
Sánchez Cáceres	1	2	—	4
Fernando Domínguez	1	3	1	4
Gabriel Puerta	1	1	—	3
Francisco Gutiérrez	1	2	1	3
Paco Mena	1	2	1	3
Andrés Moreno	1	1	—	3
Andrés Parra	1	2	1	3
Pepe Luis Núñez	1	1	—	3
Diego Olmedo	1	3	—	3
Ramón Reyes	1	3	—	2
Curro Talavera	1	2	—	2
El Relicario	1	2	—	2
Manuel Pardo	1	2	—	2

Con una novillada, uno oreja y un punto: El Chuni, Fernando Cacho, Juanito Muñiz, José Ramón Gil, Pepín Martín, Antonio Manuel Nogales, Niño El Sevillano, Martín Recio, Curro González, Manuel Cancela, El Juli, Nimeño II y Chinito.

Con una novillada, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Antonio Perea, M. de la Cruz, Vitín, Pascual Gómez, Pedro Ponciano, El Taxista, El Cerralbeño, El Consuegra, Serafín Payá, Pepe Romero, El Carpeño, Pepe González, Alonso Castillejo, M. Cárdenas, Antonio Ramírez, Rafael Puga, Nimeño, El Levantino, José Gacho, Rafael Llorente, Curro Toledano, Josele, J. Manuel Pinto, El Mancheguito, Félix Serrano, José Luis Girón, Juan Medrano, Domingo González, Luis Sánchez y Luis Martín Burgo

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Rafael Peralta	112	363	96	548
Angel Peralta	110	333	86	490
Alvaro Domecq	97	271	71	482
J. Samuel «Lupi»	62	125	28	202
Manuel Vidrié	34	100	24	121
Moreno Pidal	32	36	9	60
Fernán Bohórquez	23	16	1	28
Curro Bedoya	21	27	6	42
J. M. Landete	19	31	6	49
Torres «Bombita»	19	27	7	35
J. I. Vargas	17	27	2	43
Bernardino Landete	16	32	5	39
Lolita Muñoz	16	18	1	19
Antoñita Linares	14	18	4	24
J. Moreno Silva	12	11	3	16
Paquita Rocamora	10	14	4	17
Carmen Dorado	10	9		

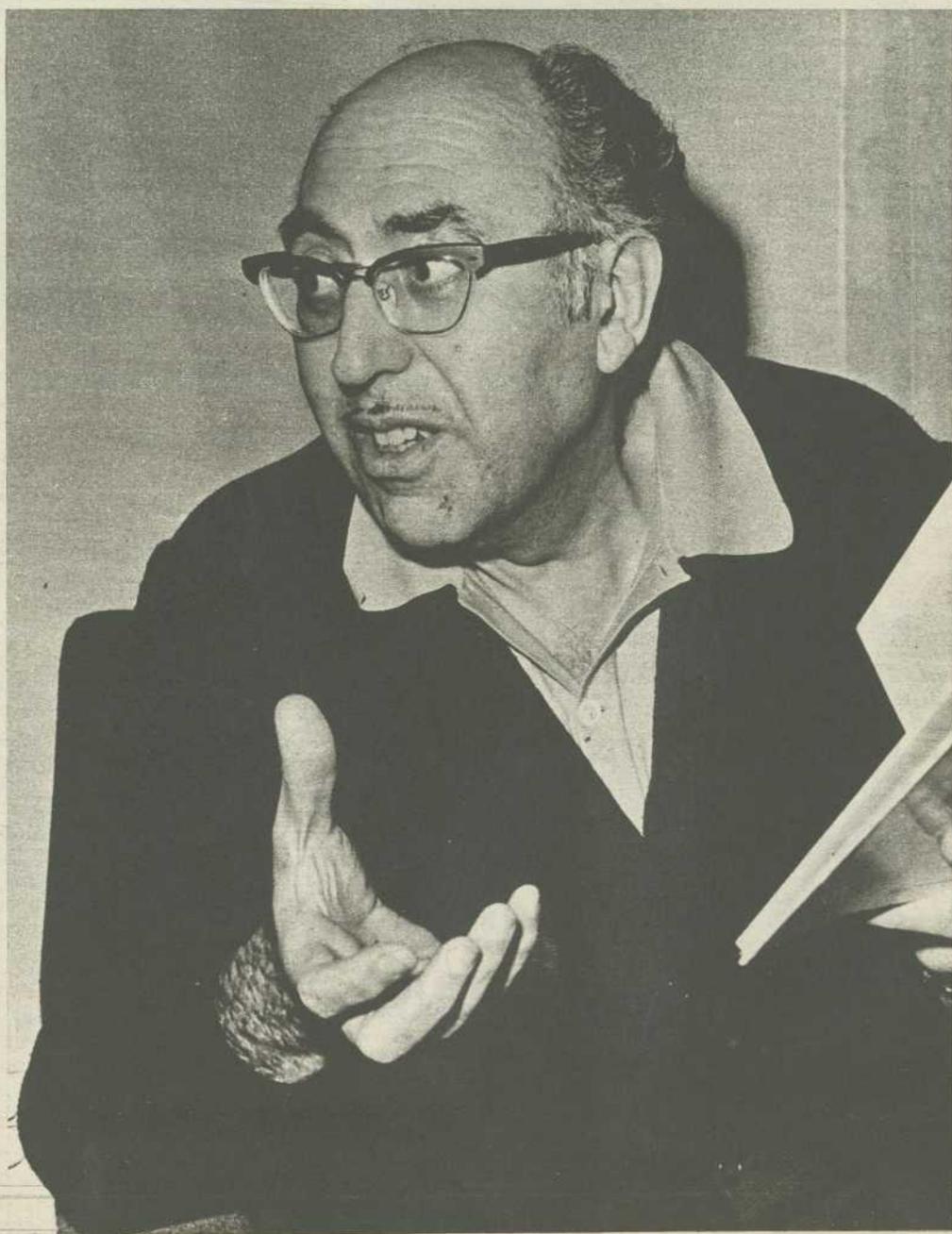


SU PRIMER VERSO AL TORO LO HIZO EN 1940:

«EL TORO ME PARECIA ALGO APASIONANTE, COLOSAL, LLENO DE FUERZA» • «ME HE PREOCUPADO DEL TORO LISA Y LLANAMENTE»

Por Mariano TUDELA

MANO A MANO CON RAFAEL MORALES



Acababa de encenderse agosto. Las calores sofocantes descargaban sobre la tierra de Castilla. Polvo y sed. Densas humaradas en la tarde que se moría a regañadientes. Buhoneros, baratijeros, truchimanes de todo pelaje acababan de arribar con su mercancía, con sus maletas, con sus esportones llenos de todo.

Era la mañana del primero de agosto. El año, el de nuestra paz después de tres en guerra: 1940. Allí, aquella mañana, en la Feria de Talavera, un hombrecito de veinte años deambulaba a su son. Llevaba los ojos encendidos, con fulgores ávidos de curiosidad. Se acercó al ganado, que herbajeaba, sesteaba y miraba como sin ver. El muchacho se acercó aún más. Uno de los que cuidaban a los moruchos le gritó:

—¡Eh, muchacho, ten cuidado, que no son tan mansos!

El hombrecito de veinte años se paró en seco. Poco después giró sobre sus pasos y volvió a su casa. En su retina llevaba el rumor grandioso del ganado, la placidez serena de los moruchos, la quietud indolente de las vaquillas.

Aquella tarde, después de comer, el muchacho escribió un soneto. Quizá aquella tarde, y en muchos lugares del mundo, docenas de muchachos de veinte años escribieron sonetos, sonetos con ansias juveniles a flor de piel, a flor de alma, a flor de verso.

Pero el soneto de aquel muchacho de Talavera es el que nos interesa. Se llamaba sencillamente El toro, y decía así:

*En la noble cabeza negra pena,
que en dos furias se encuentra rematada,
donde suena un rumor de sangre airada
y hay un oscuro llanto que no suena.*

*En su piel poderosa se serena
su tormentosa fuerza enamorada,
que en los amantes huesos va encerrada
para tronar volando por la arena.*

*Encerrada en la sorda calavera,
la tempestad se agita enfebrecida,
hecha pasión que al músculo no altera:*

*es un ala tenaz y enardecida,
es un ansia cercada, prisionera,
por las astas buscando la salida.*



Ahora, treinta y dos años largos después, estoy sentado ante aquel muchacho de Talavera, y de entonces Rafael Morales me dice:

—Sí, aquel soneto fue lo primero que escribí sobre los toros. En mi Talavera, durante mi niñez y mi adolescencia, me acostumbré a la presencia de los toros, sin que esa costumbre entrañase la idea de parecerme algo diario y rutinario. Era justamente lo contrario, el toro, sobre todo en el campo, me parecía algo apasionante, colosal, lleno de fuerza. Sí, fue aquella tarde del primero de agosto de 1940... Y tres años después publicaba mis "Poemas del toro", en donde figura ese soneto en primer lugar.

No hay más remedio que añadir que la aparición de ese libro de poemas supuso un fuerte impacto, como por entonces empezaba a decirse, en el mundo poético de nuestra posguerra. De ese mundo lírico convergió en el mundo de la Fiesta. Rafael Morales era un poeta joven que proseguía la línea creadora, en cuanto a lo taurino, de un Lorca, de un Alberti, de un Gerardo Diego. Siempre, naturalmente, desde su punto de vista castellano.

—Y desde mi punto de vista del toro, no te olvides. Porque, tiene gracia, cuando a mí se me considera como aficionado se dice que soy un hombre preocupado por la pujanza, por el brío, por la bravura, en fin, del toro... Y no es verdad, yo me he preocupado del toro lisa y llanamente como toro. Hasta a veces he cantado al toro manso, ya ves...

Estamos en casa del poeta, frente a un delicioso toro de Miró y a la derecha de otro, dibujado por la mano inquieta de Jean Cocteau, que precisamente prologó con unos jugosos

**«MI PRIMERA INFANCIA
ESTA PRESIDIDA POR EL
RECUERDO DEL TRAGICO
FIN DE JOSELITO» ●
«MANOLO «BIENVENIDA»
ME CAUSO UNA IMPRE-
SION PROFUNDISIMA»
● «DE LOS DE HOY, ME
QUEDO CON CAMINO»
● «NO ESTOY AL DIA
EN LOS TOROS, PERO
SE LO QUE SE CUECE»**

versos su libro "Granadeño, toro bravo", aparecido en 1964.

—Como sabes, ensayé con la prosa de Granadeño una especie de novela corta o cuento muy largo. Es la historia de un toro, desde que nace en el campo, cuando "aún titilaban las estrellas, que ya se iban borrando en el cielo de marzo", hasta que muere en la plaza, después de la lucha...

¡Inefable torito, hijo de Granadera, la vaca retinta y astifina, y de Tormentoso, "que había dado a la ganadería los más bravos toros de las cuatro últimas temporadas"! La muerte de Granadeño gana una belleza colosal en la pluma del poeta: "Los hombres le siguen, pero no vuelve la cabeza, y se derrumba, extendiendo las patas, el asta izquierda sobre la arena. Los ojos aún están vivos, pero el animal lo es todo borroso, confuso. Hay en ellos una ternura, una inocencia, una extrañeza... Después se van apagando entre gruesos lagrimones que se desprenden de ellos. Luego se quedan quietos, velados, acusando..."

Jean Cocteau, en los versos de presentación de "Granadeño, toro bravo" dice algo que parece definir de rotunda manera la posición de Rafael Morales dentro del mundo del toro. Es cuando dice:

*Rafael Morales
hundió sus raíces
mucho más hondo que en el duelo
del hombre con la bestia.*



Más allá, pues, de la curiosidad y la afición. Al otro lado de fáciles compartimentos. Sin embargo, hay que pensar que tuvieron que existir otros toros antes que aquellos de la Feria talaverana y el primer soneto. Tuvieron que soplar otras ráfagas taurinas que convulsionaran la retina del poeta. Y unos toreros sin duda, unos toreros que despertaran la sensibilidad de Rafael Morales, su amor al toro y, en definitiva, la Fiesta.

—Sí, claro, hombre. Porque tampoco es cosa de que alguien se crea que soy un defensor del toro al modo de las singulares damas de las asociaciones protectoras de animales extranjeros. Mira, mi abuelo fue un aficionado de mucha fuerza, que en su tiempo anduvo ocupado en la construcción de la plaza de Talavera. Mi padre heredó su afición, y a mí me llevaba de niño a los toros. Mi nacimiento mismo, mi primera infancia, están presididos por el recuerdo del trágico fin de Joselito. En mi pueblo no se hablaba de otra cosa, y yo crecí entre relatos del drama y versos tristes que hablaban de la muerte en los ruedos...

—Sí, ¿pero cuáles son las primeras experiencias taurinas de Rafael Morales? ¿Las anteriores a la Feria, al primer soneto y a los veintidós años? ¿Cuáles son sus primeros contactos con el mundo del toro en la plaza, no en la bonharda del campo talaverano?

—¿Cuáles son, Rafael?

—Las lógicas de muchas novilladas y de pocas capeas por la comarca. Y la de la Feria de Mayo de mi pueblo, claro. Después, naturalmente, aún, en junio de 1936, tuve que venir a Madrid

a examíname. Mi padre me llevó a las Ventas. Recuerdo que toreaba Manolito Bienvenida. Aquel torero me causó una impresión profundísima. Le vi algunas veces más, muy pocas, pero me arrebató siempre. Aquella su gracia alada, fresca, sonriente, la tengo muy grabada en la memoria. Yo creo que fue Manolito Bienvenida el que me hizo tomar por una línea del toreo en la que, con muy pocas variaciones, aún me mantengo. Si me preguntases por toreros de hoy te diría sin vacilar que me quedo con Paco Camino. Y que sigo con mucho interés la carrera de mi joven paisano Gabrielito de la Casa, que pienso que puede llegar muy lejos. Pero hasta desembocar en Camino mi línea ha sido constante... De Manolito Bienvenida a su hermano Antonio. Y Antonio Ordóñez, naturalmente.

De la época grande de su juventud, cuando Manolete era el rey de los ruedos, Rafael Morales recuerda muy bien la expectación burbujeante que se levantaba en su pueblo cuando toreaba Morenito. Por entonces el poeta, que seguía a Emiliano de la Casa con lógico interés, era pepeluisista.

—Manolete fue un gran torero, nadie puede dudarle, que terminó por poner muchas cosas en su sitio. Pero yo, que le veía cosas admirables, como su sentido profesional, su temple, su mando y su serenidad infinita, le veía también otras que no me gustaban nada. Por ejemplo, aquello de mirar al tendido me molestaba.

MANO A MANO CON RAFAEL MORALES

Me hacía el efecto de que era como un injusto desprecio al toro...

Rafael Morales, que bebe coca-cola y no fuma ahora, porque sus bronquios se lo agradecen, rebusca en los objetos de la sala, en los cuadros, en los libros, recuerdos taurinos, viejos sucedidos que hiciesen mella en su alma de aficionado.

—Desde siempre me gustó mucho el rejoneo. Desde que vi, por primera vez, a don Antonio Cañero. Aunque la verdad es que en esta clase de festejos sufro doblemente, por el toro y por el caballo. Ahora bien, que no se crea que no tengo en cuenta al torero. Lo que pasa es que a mí, como aficionado, me pasa lo mismo que como poeta, que no lo soy taurino, ni taurico, sino sencillamente poeta del toro.

Vuelven, pues, los versos, los versos del toro con los que Rafael Morales se dio a conocer. Son como campanadas lejanas que parecen venir de lo alto en la fría tarde de enero:

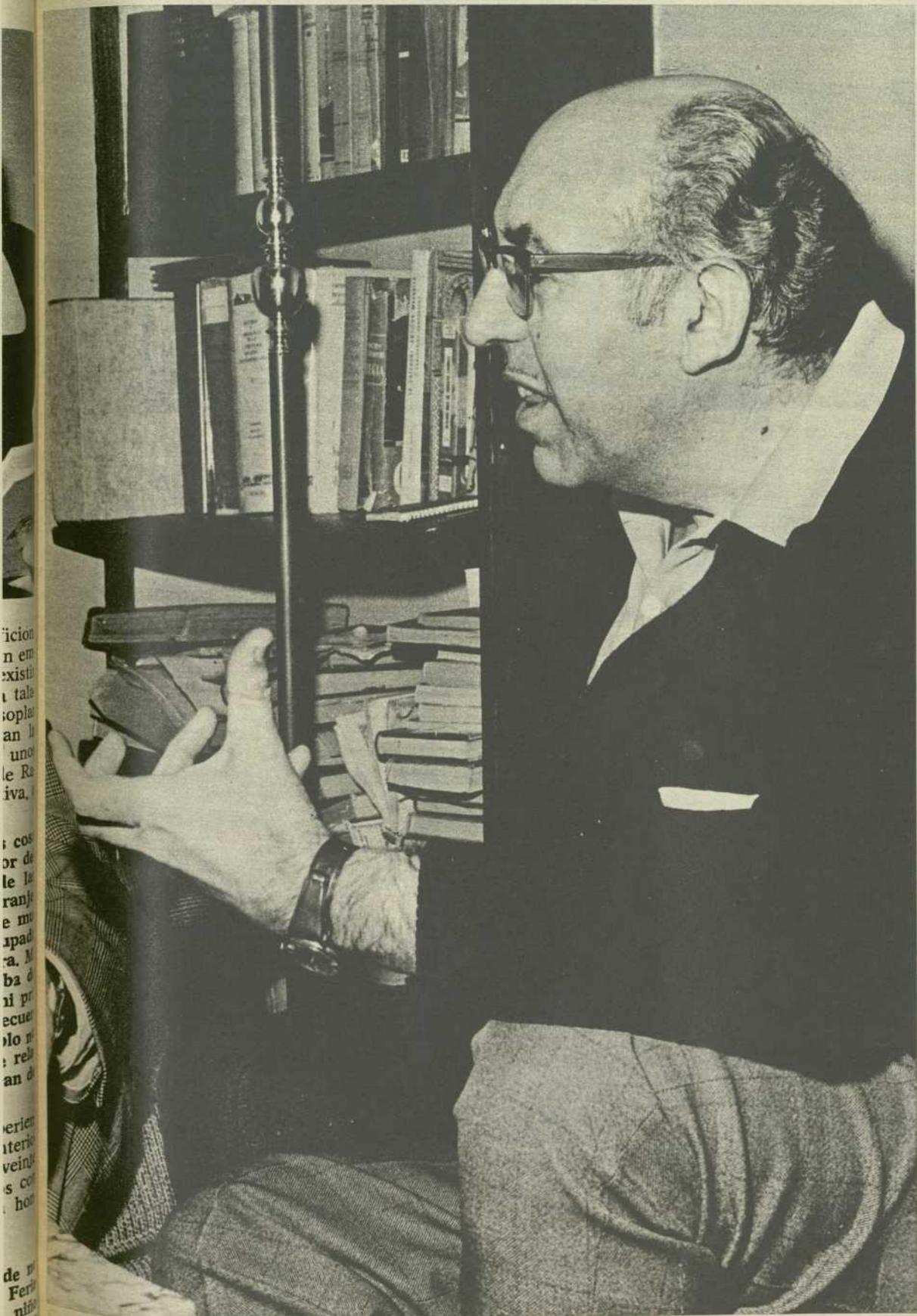
*Y va estás en el ruedo. En sol y sombra,
redonda está la muerte que te espera,
la muerte que te cita, que te nombra
tras la purpúrea capa volandera.*

*Tras la purpúrea capa, roja vela
que, al oleaje negro de tu paso,
de tu viento sonoro, sube y vuela
hacia la turbia sangre del ocaso.*

*Y tú, gran mar nocturno, negro toro,
sigues lanzando al aire tus cornadas
igual que tormentosas, fieras olas.*

*Pronto se calmará tu mar sonora
y sobre él, redondas, sosegadas,
llorarán silenciosas amapolas.*

—Para mí el verso es la resultante de la Fiesta, por no decir más exactamente del toro. Ocurre que no soy un aficionado tan atento como puedan serlo Gerardo Diego o López Anglada, que hasta viajan para ver una corrida. No estoy muy al día, aunque sí sé lo que se cuece. En el tendido soy un aficionado tranquilo, en donde la procesión va por dentro. No me indigno fácilmente, como les ocurre a muchos. A mí, por ejemplo, no me gusta El Cordobés, pero en cuanto se pone a pegar saltos, que debe ser una cosa difícilísima, de verdadero atleta, me río muchísimo y me lo paso muy bien, porque me parece entonces que estoy en el circo... Mi-



ra, para mí la corrida es una lucha dramática insuflada por el soplo del arte. Pero en la plaza me pongo triste cuando comprendo que la lucha, que no es salvaje como algunos afirman, se circunscribe a la pugna entre la inteligencia y la inocencia. La inteligencia del torero y la inocencia del animal... ¡Y yo siento tan profundo amor por la inocencia!

Toca a su fin la conversación. Rafael nos lee aún unos versos. Y, para no salir del tema, me dice para terminar:

—La poesía taurina tiene una cabal importancia. En nuestro tiempo, y a mi juicio, es el García Lorca de "Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías" el que sube más alto en cadencia de drama taurino. Nunca se había llegado a semejante cota... Rafael Alberti impresiona por su gracia y por su garbo, es como una tarde de sol, llena de reflejos de gloria... Y no olvidemos a Gerardo Diego, aficionado grande, que es el poeta que como tal, y como prosista, ha escrito más de toros. Y no únicamente en cuanto a cantidad, que nadie lo ha hecho de una manera más completa y atendiendo a todos los aspectos de la Fiesta.

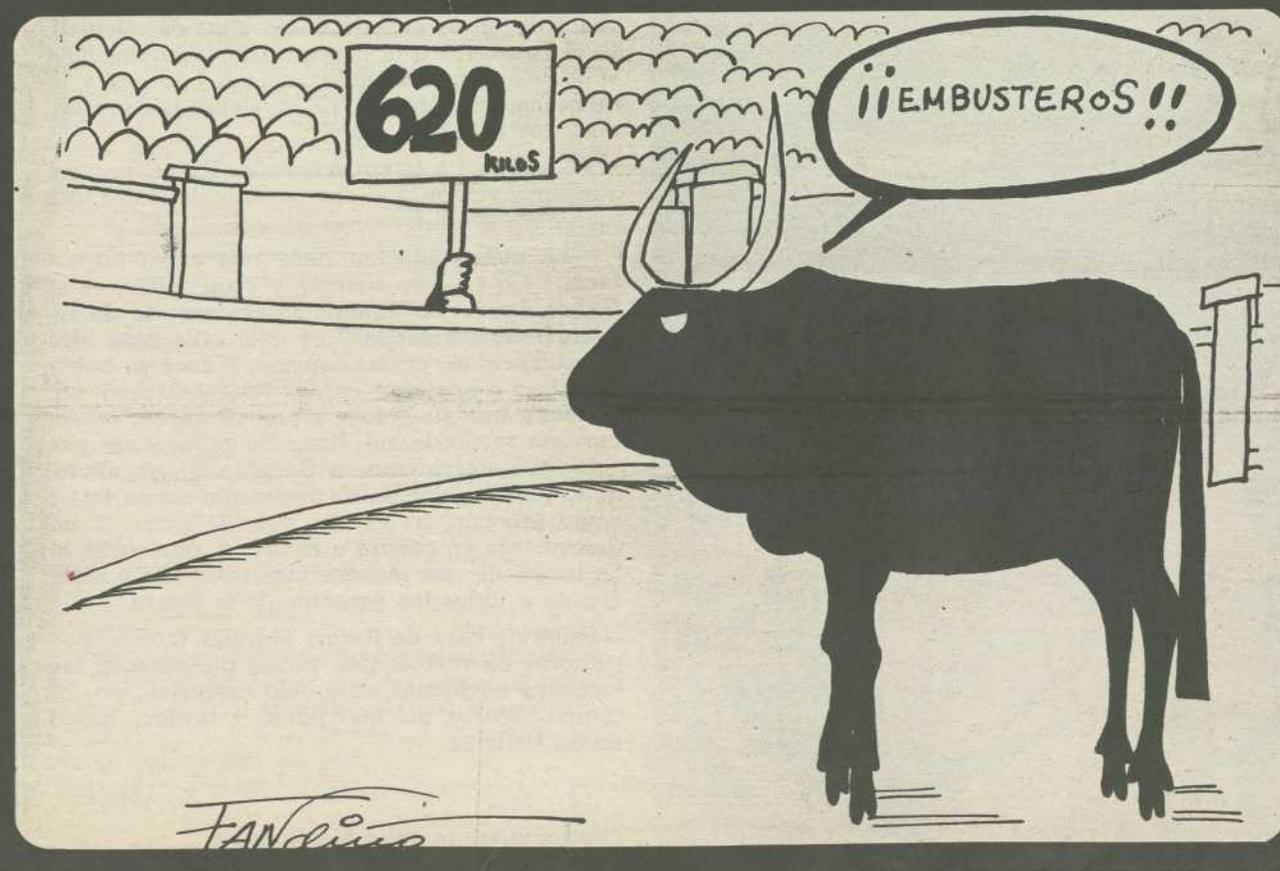
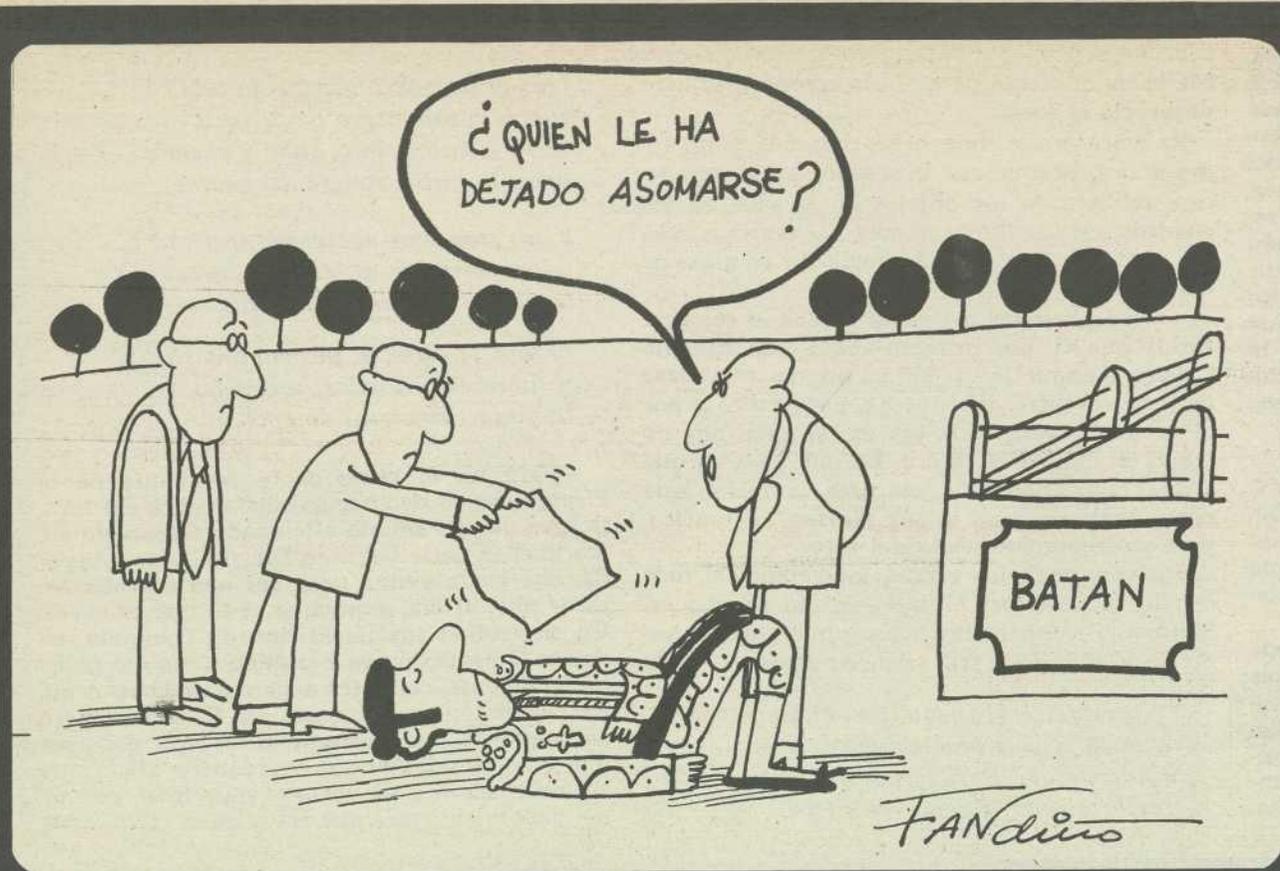
Salgo de casa de Rafael Morales mecido por rumores de versos. Que versos me parecen las lucecitas navideñas, cantando carreritas por el campo abierto, del matritense y ruidoso paseo de las Delicias.

M. T.

(Fotografías de Julio Martínez.)

**HUMOR
TAURINO**

**LOS
TOROS
DEL
«9»**



Por
FANDIÑO



Una escena familiar de Manolete

LOS VERANOS TRANQUILOS DE MANOLETE

NI LA MUERTE LE FALTO

Por Rafael
García
Serrano



Habíamos mirado en varias librerías y también en una tienda de marcos que hay en la calle de la Estafeta, buscando un retrato del Gran Capitán, y no lo había, de modo que nos fuimos poco a poco hacia las escalerillas de San Agustín. La calle estaba tranquila, alejada del fragor del encierro —olía a azúcar, a cuadra, a viruta y a vino—, y hacia la parte de Mercaderes se oían las gaitas de la comparsa de gigantes y cabezudos y los gritos de la chiquillería.

—Vamos a mirar aquí—dijo Alberto I., que era diplomático.

“Aquí” era una librería religiosa, con misales, rosarios, estampas del Sagrado Corazón, la Novena de Santa Rita y la de San Ramón Nonato, la de Animas y la de la Gracia, y tricromías de Pío XII, felizmente reinante. Pero en la librería religiosa, y era lógico, no tenían retratos del Gran Capitán, aunque éste hubiese ganado la Rosa de Oro, y Alberto I, que pasaba en Pamplona sus vacaciones de corresponsal de Prensa en el extranjero, se llevó uno de San Fermín porque le daba vergüenza salirse de la tienda sin comprar nada.

A LA BUSCA DE SENECA Y GONZALO

Subimos a la plaza del Castillo, donde tampoco había retratos del Gran Capitán; pero, en cambio, tanto Alberto I, como Alberto II, como yo, sabíamos que encontraríamos buen vino, cerveza fresca, lo que se quisiera en aguardientes y licores, succulentas tapas y banderillas, y, en el barecito del “Iruña”, la sabia consideración de Silvestre Saralegui, un gran barman, a la hora de soplar.

Reagrupamos nuestras energías agotadas por la reiterativa fiesta, por la búsqueda de unas Obras Completas de Séneca y un retrato del Gran Capitán y también por el rastro del coche de Alberto II —que desde dos días antes estaba olvidado en algún lugar que no conseguíamos recordar—, en torno a los pimientos rellenos; al atún con cebolla, aceite y vinagre; a los espárragos tendidos sobre la mahonesa como las nórdicas en las playas de Málaga; a las rodajas del chorizo de Pamplona, fuertes y ligeras como las ruedas de una cuadriga, y a los pepinillos ilustrados con aceituna y anchoa. Todo esto acompañado de un clarete de Olite, frío y luminoso como el Príncipe cantado por aquel ilustre perdonavidas llamado Nicolás Maquilavelo.

—Se pasa bien—dije.

—Muy bien—dijo Alberto I.

—Se pasa muy bien, pero ni encontramos las Obras Completas de Séneca, ni el retrato del Gran Capitán, que es el de Lagartijo, y que nos vendría como anillo al dedo—dijo con amargura Alberto II.

El Gran Capitán y Lagartijo eran como siameses, y esto no sólo por obra y gracia de un escultor, sino por cuestión de estilo. Bajamos las escalerillas de San Nicolás hasta la calle del mismo nombre, y en la librería de mi tía nos dijeron que no era bueno beber tanto a aquellas horas, todo porque insistimos en que nos proporcionasen unas Obras Completas de Séneca y un retrato del Gran Capitán, y que los que bebían como nosotros acababan por empeñarse en buscar las Obras Completas de Séneca, un retrato del Gran Capitán y otras muchas cosas semejantes.

En el “Marrano” convidó Alberto I; en Otano, Alberto II; en el bar de la esquina convidé yo.

Luego, para evitarnos líos, comenzamos a pagarlo todo de un fondo común que no tenía nada que ver con el Plan Marshall, y a no pasar por alto ni una sola taberna, ni un

solo bar. Hubiéramos podido comprar cuantos pañuelos rojos nos hubiesen apetecido, y lo mismo ocurría con bastoncillos muy finolis y juncales, y con el Don Nicanor Tocando el Tambor, y también con globos de colores, y, en general, con un enorme repertorio de artículos heterogéneos: champán del Toro, horcas de ajo, caballitos de Burguete, pastillas de café con leche de casa Lozano, botas de "Las Tres Zetas", coronillas de Salcedo y delicadas capuchinas de "Maxi", panderetas y castañuelas —aunque, la verdad, es que no se veían demasiadas porque entonces todavía era España un país apestado para los vencedores de la segunda guerra mundial, y hasta se diría que el único vencido y discriminado—, las cuchillas "Piel Roja" que vendía León Salvador, y un reloj o una cartera de piel de cocodrilo, legítimo, que no lo daba ni por diez, ni por nueve, ni por ocho, ni por siete.

—¡Por seis lo ofrezco al público, y pierdo dinero, lo juro ante Dios!—y se quitaba el sombrero y elevaba sus ojos al cielo a través de la copa del árbol que protegía su tenderete—, pero además doy de regalo este artículo maravilloso, este artículo único que es el que todo hombre bien nacido debe ofrecer a su hija, a su madre, a su hermana, a su querida... a su querida esposa.

Los puntos suspensivos arrancaban una carcajada de todos: de los aldeanos de la Cuenca de Pamplona, de los campesinos de la Ribera, de los "casheros" de la Montaña, de los señores que iban o venían del Casino, de la peña "Los de Siempre" de Logroño, de los forasteros, de los mozos y de los curas. Los curas entonces eran gente muy considerada y decente.

La voz de León Salvador era potente, ronquilla, fatigada y simpática. Había ofrecido con ella los residuos de todas las fábricas suizas, de todas las liquidaciones españolas, parte de los "stocks" sobrantes de la GM I, y comenzaba a vender los desperdicios de la GM II, pero no tenía ni el retrato del Gran Capitán ni las Obras Completas de Séneca que nosotros queríamos para echárselas al ruedo a Manolete, que toreaba aquella tarde.

Estuvimos en el salón de té del "Kutz", misionándolo con martinis; y en los porches del "Iruña", y también dentro, donde Hemingway y Juanito Quintana habían hablado con el Niño de la Palma. Sobre aquellos veladores mercantiles había nacido "Fiesta".

EL AUTOR DE "FIESTA"

La primera vez que yo oí hablar de Hemingway fue a propósito de "Fiesta", y mi informador era Angel María Pascual, un escritor que al morir prematuramente se llevó el secreto de muchas cosas de mi generación.

La segunda, comentando "Por quién doblan las campanas", que él había leído y yo no, a José Vicente Puente, en la sala de imposición de Gráficas, mientras él vigilaba "Fotos" y yo le colocaba un cuento para el número siguiente.

La tercera, por esa misma razón —la de "Por quién doblan", no la del cuento—, a Víctor de la Serna, jr., en aquel portentoso "Informaciones" de nuestra juventud. El de Víctor de la Serna padre.

De modo que a la cuarta procuré que fuese el propio Hemingway quien me hablase de él, por intermedio de sus obras; bueno, de "Fiesta", que es la única con que pude hacerme, y que me hizo quedar moro amigo. Luego habría de conocerle mejor —siempre a través de sus obras— en



Hemingway, al sol de España

Italia, país que él ama mucho y en el que siempre sitúa sus mejores relatos de amor, como el de "Adiós a las armas" y el idilio veneciano de "Al otro lado del río y entre los árboles".

La quinta vez, conocí personalmente a Ernesto Hemingway y nos estrechamos las manos con esa sinceridad y esa fuerza honesta que sólo ponen en el apretón los que saben que se encuentran como amigos al cabo de mucho andar, incluso por opuestos y encarnizados caminos. No vacilamos en hablarnos claro y creo que los dos estamos contentos de lo

que pudimos decirnos, y yo le llevé mis libros con la ternura y el respeto que se debe a un maestro, y se los encomendé sin vacilación, más o menos así: "A mi maestro, de trincherera a trincherera", y él me envió "El viejo y el mar" desde Málaga: "A Rafael García Serrano, buen requeté y buen amigo", lo que para mí hace doblemente valiosa la dedicación. Porque soy falangista madrileño y de natura navarra y me siento requeté como mi abuelo, que fue alpargatero en Falces y Alférez de guías con Carlos VII.

Desde que leí "Fiesta" siempre su-

pe dónde podría encontrarme un día con Ernesto Hemingway.

Me lo podría encontrar en muchas partes. Prácticamente me lo podría encontrar en casi todas las partes y en todas las tabernas, en todos los bares, en todos los ríos, en todos los hoteles, en todos los tugurios, en todos los bosques donde hay fresales, en todas las posadas y en todos los fregados del universo.

No creo que cante. No sé si canta. Puede que no cante, pero me parece que está muy a sus anchas con la gente que canta —no en orfeón, se entiende, ni en los coros de la ópera— de modo que me lo podría encontrar con merendolines, músicos, cazadores, soldados, borrachos en el dulce y revelador meridiano de "Marina", banderilleros, pescadores, y también en otros lugares que sentimos mucho no recordar, pero que agradan.

(¡Oh, qué hermosos lugares para el copeo...!)

No me lo encontraría en un sarao, ni en un ateneo, ni en un café literario, ni en los juegos florales, ni en un ministerio, ni en una embajada, ni siquiera en el consulado me lo iba a encontrar, ¡qué va!

En una casa de niñas, sí, seguro. En Marta, en Lola, en Pelitarena, en María Luisa, en la Aurora... ¡Uf, la tira!

Me lo podría encontrar al otro lado del Piave, donde aquella hostería en la que no faltaban ni la buena comida, ni la buena bebida, ni una hermosa cama donde descansar. Me lo podría encontrar en los Abruzzos, de caza con el curilla del equipo de ambulancias; o en el Irati, pescando truchas; o quizá muy cerca de Catalina Barkley —tan cerca de la pobre Cat Barkley—, en aquel cuartejo de un hotel muy próximo a la estación de Milán, mientras llovía sin cesar. Llovía mucho, llovía a cántaros, caían chuzos de punta, lo que no es

Pamplona recuerda a Ernesto Hemingway



LOS VERANOS TRANQUILOS DE MANOLETE

tá en los escritos caía, y también llovía el amor, y por eso siempre que escucho a la guitarra "Come pioveva", me acuerdo de la pobre Cat y del teniente Henry y del viejo Ernesto, porque "Come pioveva" es una canción para ser oída mientras se leen algunos capítulos de "Adiós a las armas".

Me lo podría encontrar en "Chicot" o en el "Florida", o quizá en Bilbao, entretenido con las crónicas taurinas de "Desperdicios" —"Desperdicios" de la "Gaceta del Norte" era el piú spiritoso; el piú spiritoso que io abbia mai letto."

No lo encontraría en la Academia de Jurisprudencia, en la Asociación

de la Palabra Culta y las Buenas Costumbres, en la Biblioteca de don Severo Catalina; pero, en cambio, me lo podría encontrar en "El grapo de d'cro", cuando el proceso de Keyserling, mientras los corresponsales anglosajones y los soldados de ocupación y los de la MP, bailaban "Lili Marlén" con algunas chicas italianas que habían saltado de la "Divina Comedia" a la sala de fiestas, y aún más, según me dijo una que me recitó el Dante y otras cosas por un montón de liras, mientras se desnudaba vertiginosamente.

Era en Venecia, en febrero, por Carnaval; nevaba, y quizá en el "Floriano" o en "Harry's" estaban mano sobre mano —mano de hombre so-

bre mano de mujer—, Richard Cantwell, coronel de Infantería de los Estados Unidos, y Renata, condesa veneciana, diecinueve años, casi diecinueve años. El coronel, por cierto, tenía unos cincuenta. La chica que recitaba la "Divina Comedia" y otras cosas tendría, más o menos, la misma edad que Renata.

Me lo podría encontrar junto a Margaret Macomber, viuda de Francis Macomber, o en el safari de Helen y Harry, y olfatearíamos algo de amor y mucho de miedo y de coraje, como pasa en las barreras de las plazas de toros, en el gran safari de las tardes dominicales, las de los jueves y fiestas de guardar, en el safari de las fiestas solares; también me lo podría encontrar en el labio habanero o en los cayos de la Florida, o en los agrios gimnasios del boxeo, en los campamentos, de charla con púgiles sonados, en las casas de niñas —ya lo dije— o en la danza de la muerte.

A mí me gusta Margaret Macomber de soltera, de casada y de viuda —razón por la cual no me haría muy feliz encontrarme junto a ella—, me parece que Cat Barkley es una novia de provincias a la que no enseñaron a tiempo a tocar el piano, tan valerosa, tan desgraciada, tan amante; y siento una incivil y sucia curiosidad hacia Helene no sé cuántos, y una compasión infinita por la mujer de Gordon, y creo que me hubiera emborrachado considerablemente con Brett. Es feo decirlo, pero es así, qué le vamos a hacer.

Usted y yo le podemos encontrar donde sirvan un buen Valdepeñas,

un Rioja espeso, un Cariñena denso como el jamón, un Valpolicella o un Frascati immaculado y fuerte. No le encontraremos metido en jugo de tomate, naranjadas o coca-cola. Quizá bañándose en "whisky", y en los descansos, en "whisky" con jimón.

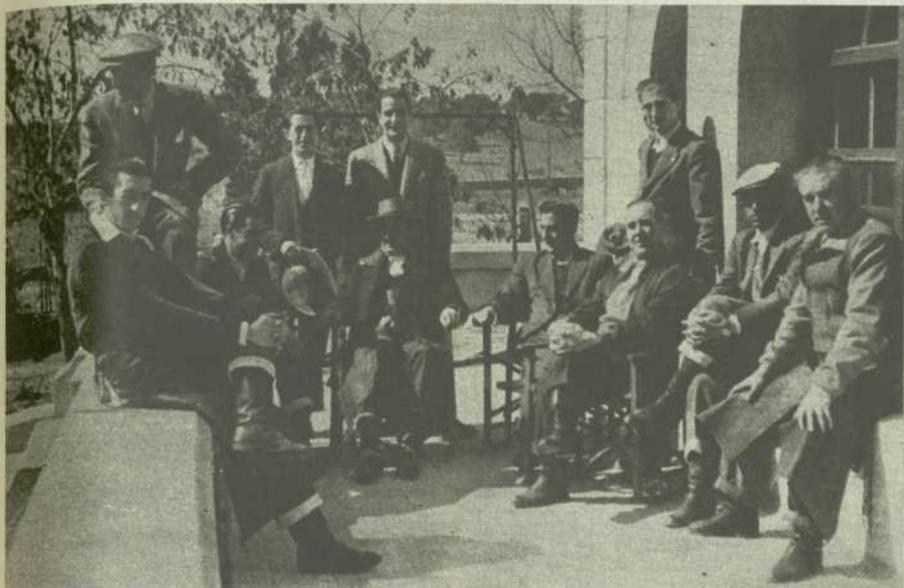
Pero yo sé que acabaré por encontrarlos un año por la calle de la Estafeta, en la Mercaderes, donde "Marceliano" —a la hora del desayuno—, asomado por la parte del Redín a "las crestas militares de la tierra pamplonesa", y será en el "Hostal Aralar", donde el ajoarriero con langosta baja del cielo sin recargo, o quizá en los comedores del "Iruña", o puede que en las "Pocholas" del paseo de Valencia, junto a las perchas sentimentales de Sangüesa, o quién sabe si en la terraza del "Kutz", del "Torino" o del "Choko", y entonces yo se lo presentaré por su verdadero nombre a cualquier amigo mío que quiera conocerle:

—Aquí, don Ernesto, crítico de toros. A veces firma, Ernest Hemingway y gana el Premio Nóbel, pero eso sólo es seudónimo.

También me lo hubiera podido encontrar en una de aquellas corridas de Pamplona en que toreó Manolete, cerca de Alberto I, de Alberto II y de Joaquín Arraiza —y qué discusión sobre la guerra hubiésemos podido organizar—, pero no fue así, y es una lástima, porque Manolete era el torero que justamente le hubiera satisfecho a Hemingway por la singular significación de su estilo.

(Continuará en el próximo número.)

Manolete en un descanso en el campo de Salamanca



Manolete, con su compañero Pepe Luis, en un alto en el camino



LOS TOROS EN EL SIGLO XX

Pese a las frecuentes conmociones políticas —guerreras, civiles y coloniales; pronunciamientos, revoluciones y cambios de régimen o dinastía— que esmaltan la turbulenta Historia de España en la segunda mitad del siglo XIX: aunque la larga serie de convulsiones internas y externas traen aparejada, como inevitable consecuencia, un empeoramiento general de las condiciones de vida y la renta nacional disminuye, en lugar de aumentar, la Fiesta brava experimenta un auge ininterrumpido a lo largo de esos cincuenta años agitados. Podríamos decir, sin apartarnos mucho de la verdad que, en el siglo de las luces y el progreso, es lo único que progresa y brilla en nuestra atormentada piel de toro.

Merced a una serie de diestros excepcionales que van sin solución de continuidad de Paquiro a Guerrita, se perfecciona la lidia, el espectáculo gana en belleza y arte lo que pierde en barbarie, y la afición aumenta en intensidad y extensión, expandiéndose por los cuatro puntos cardinales de la nación. No se trata de una simple frase, sino de un hecho perfectamente comprobado y demostrable. Bastaría con señalar que entre 1851 y 1901 se construyen más plazas de toros que en cualquier otra época de similar duración, sin excluir siquiera los últimos cincuenta años, en que España ha duplicado su población con respecto al siglo anterior y recibe anualmente la visita de veinticinco o treinta millones de turistas.

La extensión de la afición a los toros hace que sea preciso construir plazas de carácter permanente, incluso en las regiones menos taurinas, como puedan ser Galicia o Canarias; su intensidad determina que los cosos existentes con anterioridad se hayan quedado chicos y tengan que ser sustituidos por otros más amplios, cómodos y bonitos. Pasan del centenar las plazas que en ese tiempo se edifican, la mayoría de las cuales siguen funcionando hoy. Entre ellas se encuentran —aparte de la famosa de la carretera de Aragón madrileña— las que se levantan en Almería, Algeciras, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Burgos, Cádiz, Castellón, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Gerona, Granada, Guadalajara, Jerez, Huesca, Linares, Logroño, Málaga, Murcia, Oviedo, Palencia, Palma de Mallorca, Pontevedra, Puerto de Santa María, Salamanca, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid, Vitoria y Zamora. Es decir, que, además de Madrid, casi las dos terceras partes de las capitales de provincias han de erigir nuevos cosos para satisfacer las demandas de una afición cada vez más numerosa.

La grave crisis porque atraviesa la Fiesta nacional en la

SIGLO XX

Una etapa sin grandes figuras — Las plazas resultan demasiado grandes — Competencia amistosa entre dos toreros complementarios — La inteligencia y tesón de Bombita — Las limitaciones toreras y las cornadas de Ricardo Torres — Las estocadas de Machaquito — Rafael González, torero de suerte — Comparaciones imposibles — Un período difícil y crítico — Las campañas antitaurinas — El pleito de los miuras — Los empresarios de toros y las «escrituras abiertas» — Mosquera se enfrenta con Bombita y Machaquito — Una batalla perdida de antemano — La resurrección de Vicente Pastor y El Gallo — El Papa Negro — La muerte de Pepete y la cornada de Bienvenida — El retorno de los ases a la plaza de Madrid — Un cambio completo en el panorama taurino

Por Eduardo de GUZMAN



primera década del siglo XX hace que esas plazas, que resultaban pequeñas quince o veinte años antes, sean demasiado grandes y sólo en contadas ocasiones excepcionales sea posible llenarlas. En estos años de relativa paz y prosperidad en que España, concentrada en sí misma, restaña sus heridas del desastre del 98, se inicia una industrialización del país y la renta nacional va subiendo, los toros bajan en interés y concurrencia. Las abundantes fotografías de 1903, 1906 ó 1910 nos muestran, generalmente, los tendidos medio desiertos cuando torea los diestros más famosos del momento. Si una imagen vale por mil palabras, éstas tienen una elocuencia irrefutable, respecto a la gravedad y alcance del profundo bache que atraviesa el espectáculo en los primeros años de la actual centuria.

BOMBITA, LA FIGURA DE LA EPOCA

Hemos señalado ya cómo ninguno de los cuatro toreros —Mazzantini, Reverte, Algabern y Antonio Fuentes— más destacados al retirarse Guerrita consiguen llenar el vacío dejado en los ruedos por el maestro cordobés. También de la completa frustración de las esperanzas puestas en Lagartijo Chico, del transitorio eclipse de Vicente Pastor y El Gallo en sus primeros años de alternativa y de la incompreensión popular y crítica que envuelve la figura dramática de Antonio Montes. Cúmpenos ahora hablar de las dos figuras más salientes de la época, de Bombita y Machaquito, auténticos y



Manuel Mejías Rapela «Bienvenida»



verdaderos reyes tuertos en tierra de ciegos.

Empezaremos, naturalmente por Ricardo Torres —Bombita Chico en sus comienzos, para diferenciarle de su hermano mayor, Emilio, y Bombita a secas, cuando llega a ser figura sobresaliente en la torería andante—, cuya suerte es diametralmente opuesta a la de su contemporáneo Antonio Montes, y que, a diferencia de él, consigue un rápido y duradero reconocimiento de sus méritos. Aunque nadie cuenta con Ricardo al producirse la retirada del Guerra, es, en definitiva, quien se alza con su herencia. Quizá el sillón le venga un poco ancho y sus posibilidades toreras no admitan parangón con la de Guerrita o del sitial a partir de Paquiro. Pero no cabe duda que sabe auparse hasta la cumbre, a fuerza de tesón, inteligencia, voluntad y valor.

Visto ahora, con una perspectiva de sesenta años, Bombita nos parece, a los que no llegamos a verle torear, mucho más interesante y valioso como persona que como lidiador. No es, desde luego, el hombre ungido por la gracia de quien el arte brota de una manera natural y espontánea; tampoco un individuo superdotado físicamente, cuyas facultades le permitan superar con ágil facilidad muchos de los peligros de su arriesgada profesión. No tiene la elegancia natural de Lagartijo, la fortaleza de Mazzantini, ni el poderío del Guerra; menos aún la precoz sabiduría de Joselito, que a los diecisiete años conoce de manera intuitiva todos los secretos del toreo. Ricardo Torres tiene que ir descubriéndolos por sí mismo en una lucha larga y azarosa en la que los toros le hieren muchas veces. Sólo en su etapa novilleril sufre catorce cornadas, y en el transcurso de su vida profesional —pese a que nunca se entrega a temerarios alardes— es, con toda probabilidad, uno de los diestros a quien más prenden y de mayor gravedad lesionan los morlacos. Que pese a sus repetidos percances no retroceda nunca y vaya aumentando paulatinamente su dominio sobre los toros, demuestra, junto a un corazón bien templado, una tenacidad capaz de superar todas las dificultades.

Nacido en 1879 en un pueblito sevillano, alentado por el ejemplo de su hermano Emilio, que llega a ser un matador de cierto cartel, Ricardo se lanza pronto a las actividades taurinas. Se presenta en Madrid en 1897, sin entusiasmar a las gentes, y durante dos años más trabaja como novillero en casi todas las plazas, pagando su innegable decisión con numerosas volteretas y cornadas. Algabéñio le da la alternativa en Madrid el 24 de septiembre de 1899, con toros de Veragua; cinco días después, el 29, Guerrita se la confirma con toros de Adalid, en la Maestranza sevillana. (Conste que no es un error, como algún aficionado de última hora podría pensar, lo de la confirmación en Sevilla de una alternativa tomada en Madrid; los sevillanos entienden que la Maestranza debe ejercer una primacía absoluta sobre todas las demás

plazas, y pretenden que quien actúa en ella por primera vez como matador de toros ha de someterse a la ceremonia ritual de la cesión de trastos torcidas.)

Al contrario de lo que sucede un año después con Lagartijo Chico, los aficionados no esperan que Ricardo Torres pase nunca de figura de muy segundo plano. La mayoría supone que ha llegado a la alternativa merced a la protección y amistades de su hermano, y no ven en él más que a un torero de limitadas posibilidades y aspiraciones. Aunque es valiente y se defiende con la muleta, no está muy acertado con el estoque —defecto que no llegará a corregir a lo largo de su vida profesional—, lo que se considera un fallo imperdonable en



Rodolfo Gaona

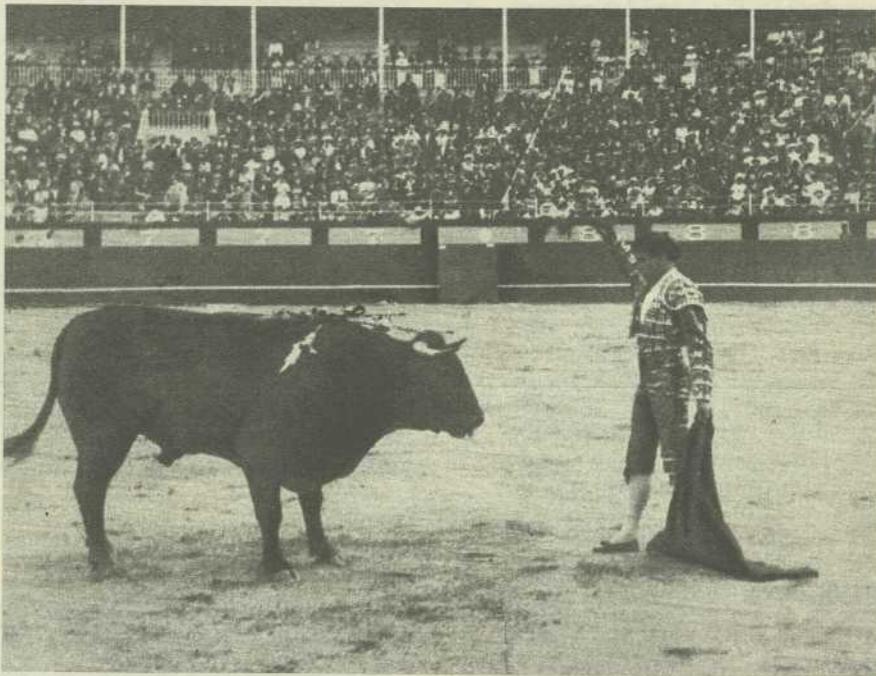
tiempos en que se concede toda su importancia a la suerte suprema. Sin embargo, en su primera temporada completa como matador de toros, lidia treinta y nueve corridas y no defrauda en ninguna. Aumentan sus contratos y prestigio en 1901 y 1902, a pesar del ruidoso fracaso en Madrid con un toro de Miura, al que dan tres vueltas al ruedo mientras abroncan a Bombita, que no ha sabido torearle como merecía. En estos años compite con todas las figuras destacadas y a fuerza de pundonor y valor va superándolas. Afianza, en 1903 su fama con repetidos triunfos en Sevilla y Madrid, y cuando se inicia la temporada siguiente, Ricardo Torres se ha colocado en cabeza de la torería.

Bombita no es nunca un maestro excepcional, indiscutido e indiscutible; incluso resulta dudoso que pueda considerarse como auténtico maestro. Aunque en su mejor época es un torero largo, alegre y dominador, no imprime hondura y sabor a su tarea ante los astados. Dista mucho de ser un virtuoso de la verónica, y su actuación en el primer tercio abunda en habilidades y adornos efectistas. Con las banderillas es más vistoso en la preparación que en la colocación de los rehiletes. Tiene su fuerte en la muleta, con la que sujeta y manda a los toros —mejor a los mansos que a los bravos—, haciendo largos pases, pero sin demasiado sosiego y abriendo excesivamen-

te el compás. El estoque lo maneja mal y son muchas las faenas meritorias que deslucen sus deficiencias como matador.

UN TORERO CORTO: MACHAQUITO

A partir de 1903 forma con Machaquito la pareja de moda, base imprescindible de todos los carteles feriales. Los dos diestros compiten y rivalizan, pero sin la virulencia y apasionamiento que caracteriza a otras competencias taurinas. Entre Ricardo Torres y Rafael González son tantas las diferencias que más resultan complementarios que rivales. En realidad, ambos toreros se llevaban perfectamente tanto dentro como fuera de las pla-



zas. Su aparente enfrentamiento en los ruedos es una habilidosa maniobra con la que Bombita pretende —y consigue— mantener vivo el interés partidista de los aficionados, casi siempre divididos en dos grupos antagónicos y hostiles.

Todos los méritos de Machaquito estriban en un valor denodado, un admirable pundonor y la resolución con que se lanza sobre los toros en el último trance para hundir el estoque hasta la empuñadura, a cambio, muchas veces, de salir por los aires. Es un hombre de suerte, porque en sus tiempos de novillero y primeros de matador, aunque casi todas las tardes es volteado, apenas si resulta herido. Posteriormente disminuye su fortuna en este terreno; en 1905, 1906, 1907 y 1909 sufre cornadas de importancia, especialmente la recibida en Palma de Mallorca. De todas formas, siendo más arrojado y temerario que Bombita y tropezándole mayor número de veces los toros, escapa a la postre menos castigado que su amigo y competidor.

Es uno de los primeros toreros a quien, con todo merecimiento, se otorga la cruz de Beneficencia. Se gana por su serenidad y valor la tarde del 28 de agosto de 1903, en que, toreando en Hinojosa del Duque, se derrumba uno de los tendidos, cayendo numerosas personas al ruedo. Hay un toro en la plaza en aquel instante y significa un gravísimo peligro para los espectadores ac-

cidentados, muchos de ellos, heridos o conmocionados. Sin pensarlo dos veces, Machaquito corre hacia el toro —que no ha sido picado ni banderilleado—, lo encela con la muleta, apartándole del lugar de la catástrofe y lo tumba de una soberbia estocada.

De su valía como torero, nos da idea exacta un crítico contemporáneo al escribir con admirable ecuanimidad: «Machaquito era y es muy discutido; mientras unos le niegan todo mérito, sus apasionados quieren compararle con Frascuelo. Ni unos ni otros tienen razón. Valentía la tiene en grado sumo; amor propio, extraordinario; deseo de complacer al público, como el que más. Pero de eso a igualarle con Frascue-

lo, media una enorme distancia.»

Con un exceso de optimismo, algunos revisteros contemporáneos —que llegan al desmesuramiento hiperbólico de llamar a Bombita «Pontífice Máximo de la Torería»— establecen un falso paralelismo entre las parejas que forman Ricardo Torres y Machaquito y la integrada por Lagartijo y Frascuelo. Pese a las semejanzas aparentes entre ambos, son mucho mayores las diferencias y todas las ventajas están de parte de los viejos maestros. Unos y otros predominan en sus respectivas épocas; pero mientras Rafael Molina y Salvador Sánchez lo consiguen por méritos intrínsecos que le colocan por encima de todos los buenos toreros de su tiempo, Bombita y su rival de turno pasan de ser truetos en tierra de ciegos. Les tocar vivir una etapa decadente de la Fiesta cuando ya están retirados o en pleno hundimiento los últimos toreros del siglo XIX y los que toman la alternativa en los primeros años del XX —Chicuelo, Saleri I, Morenito de Algeciras, el Camisero, Cochero de Bilbao, Rerre, Revertito y Regaterín— carecen de la fuerza precisa para sacarla de su profunda postración.

UN AMBIENTE HOSTIL A LA FIESTA

Conforme anteriormente indicamos, los toreros atraviesan un profundo bache en la

LOS TOROS EN EL SIGLO XX

primera década del siglo. La pasión desaparece, el interés popular se aparta de los ruedos, las plazas no se llenan y los empresarios se arruinan. Disminuye lógicamente el número de festejos. Unos simples datos numéricos expresan con claridad la diferencia con la época precedente. Guerrita, que sólo actúa doce temporadas completas como matador de toros, lidia en total 889 corridas, matando 2.238 cornúpetas; Bombita, que torea catorce años —siempre en cabeza del escalafón—, sólo viste de luces 692 tardes, con un total de 1.800 toros estoqueados. Es decir, que en dos años más torea doscientas corridas menos. Mientras Rafael Guerra actúa por término medio en 74 festejos por año, Ricardo Torres no pasa de los 49, pese al natural aumento de la población experimentado por España entre 1887 y 1913.

El ambiente nacional no es por este tiempo muy propicio a la Fiesta. Aunque con retraso, el desastre del 98 empieza a producir sus naturales efectos. Los trenos apocalípticos de Costa, al que ahora secunda casi toda la intelectualidad española, calan en la sensibilidad del pueblo. Despertando de la engañosa euforia de un falso patriotismo, advierte que las glorias que ciertas gentes tienen siempre en los labios, pasaron ya hace varios siglos y que la única y amarga realidad es el atraso y empobrecimiento del país. No basta con echar siete llaves al sepulcro del Cid, olvidando las grandezas de un pasado pretérito para encararse con un presente triste y un futuro incierto. Necesitamos hacer un severo examen de conciencia para descubrir los graves pecados colectivos que ocasionaron tan prolongada decadencia. Hemos de abandonar nuestro montaraz aislamiento e incorporarnos al progreso europeo, demostrando con hechos que Africa no empieza en los Pirineos, como quieren algunos franceses. España no está agonizando conforme aseguran alborozados determinados estadistas británicos.

Una de las primeras medidas de regeneración nacional debe ser acabar, de una vez y para siempre, con la pandereta denigrante de la españolada. La flamenquería pintoresca y bravucona y el casticismo cochambroso y malotiente figuran a la cabeza de nuestros defectos nacionales y no faltan quienes —de buena o de mala fe— los identifican con la fiesta brava. Se desempolvan los argumentos antitaurinos utilizados siglo y medio antes por los prohombres de la «Ilustración», con el agravante de que ahora hallan un eco popular que no tuvieron en el XVIII. Se habla de lo primitivo del espectáculo, de la crueldad de actores y espectadores y del delito de lesa patria de dejar improductivas inmensas parcelas de Castilla, Andalucía y Extremadura para criar en ellas reses bravas.

Todos de acuerdo atacan a la «España negra» de Verhaeren.

a la tierra de la «voluptuosidad, la sangre y la muerte» de Barrés, a la parte negativa de una nación a la que Machado dedica sus versos más amargos: :

La España de charanga y pandereta,
cerrada sacristía,
devota de Frascuelo y de Ma-
ría...

La hostilidad contra la Fies-



Bombita posando en Biarritz a bordo de un biplano y en pose taurina al estilo de su época



ta no se reduce, como ocurre en tiempos de Aranda y Jovelanos, a un grupo minúsculo de políticos, historiadores o sociólogos, sino que alcanza capas mucho más extensas. Mientras antaño el pueblo es en su casi totalidad partidario y aficionado entusiasta de los toros, los movimientos obreros de comienzos del siglo XX son decidida y resueltamente antitaurinos. Abundan en sus periódicos las campañas contra una fiesta a la que consideran responsable en buena parte del atraso nacional y algunos de sus mítines se derivan en virulentos ataques contra toreros, ganaderos, empresarios y simples espectadores.

Esta animadversión, unida a la falta de grandes figuras en los ruedos, agudiza la peligrosa crisis por que atraviesan los toros, disminuyendo el número de corridas, y en mayor pro-

porción aún el de espectadores. Y precisamente cuando el desvío popular alcanza su punto álgido, a Bombita se le ocurre plantear el problema de los miuras.

LOS MIURAS Y LAS «ESCRITURAS ABIERTAS»

Comete una grave equivocación al hacerlo; doble equivocación en realidad, pues si un lado su actitud no puede

Bombita pretende que los toreros —que arriesgan su piel lidiando astados que ofrecen un máximo peligro— participen en las ganancias, percibiendo emolumentos dobles en tales ocasiones. Los empresarios se niegan y los ganaderos integrantes de la Asociación de Criadores de Reses de Lidia, interpretando la actitud de los diestros como un boicot contra Miura, hacen causa común con el perjudicado, oponiéndose en redondo a las pretensiones de los espadas.

Empresario de la plaza madrileña es un gallego inteligente y habilidoso, don Indalecio Mosquera, que al socaire del asunto de los miuras ve ocasión propicia para plantear otro pleito que interesa a los empresarios y en el que éstos tienen toda la razón. Se trata de las llamadas «escrituras abiertas», en virtud de las cuales si un torero contratado para una corrida determinada no puede actuar en ella por lesión o enfermedad, tiene derecho a percibir íntegros los honorarios estipulados, pagando por su cuenta a un sustituto que puede elegir con absoluta libertad. (Aunque, como ocurre con frecuencia, este sustituto sea un espada de muy inferior categoría, que cobra solo la mitad o la tercera parte de lo que abona la empresa al diestro al que sustituye.)

Mosquera pretende la anulación de este tipo de contratos. Los toreros se resisten, afirmando que las «escrituras abiertas» no son invento suyo, sino que tienen su origen en el siglo XVIII. Bombita no quiere someterse a las exigencias de Mosquera y no se somete. Lo hace esperanzado en que el resto de los diestros le secunden sin vacilaciones. Pero como en el asunto de los miuras únicamente cuenta con el apoyo incondicional de Machaquito. Los demás matadores lo único que desean es torear, y para conseguirlo no dudan en dar la razón a los empresarios.

Entonces comete Bombita una tercera y mayor equivocación: alejarse de Madrid. Convencido de que sin él y sin Machaquito no puede sostenerse el abono, decide no actuar en 1909 en la plaza de la carretera de Aragón. Mosquera replica con una hábil campaña de Prensa, merced a la cual consigue el apoyo de los aficionados. Para reemplazar a las figuras ausentes de su plaza recurre a los mejores toreros que tiene a mano. Junto a Vicente Pastor y Rafael el Gallo, en cuya resurrección confía, cuenta con Manolete, Bienvenida, Pepete y un torero mejicano que acaba de tomar la alternativa en España: Rodolfo Gaona.

El resultado no puede ser más favorable para Mosquera ni desastroso para Bombita. El público no parece echar de menos en los carteles a Ricardo Torres y a Machaquito; acude en alguna mayor proporción que en las temporadas precedentes y no sale disgustado. Pepete es un torero tremendista, decidido a llegar a lo alto y se lo juega todo en cada tarde. Manolete apunta cantidades nada comunes en el manejo de capa y muleta. En Rodolfo Gaona resucita la elegancia de Lagartijo, con un to-

agradar a los aficionados, del otro confía en una fuerza que cree tener, pero que no tiene. Como la experiencia ha demostrado centenares de veces, los empresarios se doblegan sumisos a las exigencias de los espadas, siempre que éstos sean capaces de agotar con su solo nombre el billete de las plazas. Si no ocurre así, los tendidos exhiben un desolador vacío las tardes de corrida, no dudan en hacerles frente o rechazar sus pretensiones, aunque figuren a la cabeza de la torería de su época. Que es justamente lo que les sucede a Ricardo Torres y a su colega Machaquito en el año 1908.

Partiendo de la base cierta de que la dramática aureola de los toros de Miura lleva mucha gente a las plazas cuando se anuncian reses de dicha ganadería, con el correspondiente beneficio para las empresas,



José Clarós «Pepete»

reo brillante y vistoso y una maestría insuperable en el tercio de banderillas.

Pero son los otros tres toreros, un poco arrinconados durante los últimos años, a los que la afición precipitadamente considera ya como acabados, quienes aprovechan la oportunidad inesperada que se les brinda de actuar una y otra vez en la primera plaza de España para dar un sorprendente estirón. En Vicente Pastor descubre el público que, aparte de su valor sereno y su honradez profesional, torea con sobriedad rondeña y mata con decisión y acierto. En El Gallo, por encima de sus desigualdades, encuentra a un verdadero genio que en sus tardes de inspiración se eleva a insospechadas alturas. En Bienvenida, un torero alegre, saleroso e inspirado, resuelto a escalar en el plazo más breve posible las cumbres de la tauromaquia.

CAMBIO COMPLETO EN EL PANORAMA TAURINO

Todos juntos, aplaudidos y animados por el público, que va acudiendo en mayor número a cada corrida, deciden la victoria de Mosquera. Machaquito se reconoce vencido y retorna en 1910 al ruedo madrileño; Bombita resiste obstinado dos años más, pero tiene que admitir su derrota en 1912. Cuando pisa de nuevo la plaza de la carretera de Aragón, el panorama taurino ha experimentado una completa mutación.

Ricardo Torres y Rafael González ya no están solos en un primer plano, claramente distanciados del resto de los

toreros. Ahora son varios los que se hallan en condiciones de disputarles la supremacía; de colocarse, como mínimo, a su propia altura. Son precisamente los que, aprovechando su ausencia de Madrid, han demostrado sus méritos ante la afición más exigente de España. Pero entre ellos hay ya una baja dolorosa. José Clarós «Pepete» —tercer matador del mismo apodo que acaba trágicamente— muere víctima de la cornada de un toro de Miura en la plaza de Murcia el 7 de septiembre de 1910.

Otra cornada, aunque no de tan fatales consecuencias, ha truncado también la marcha ascendente y las legítimas aspiraciones de Manuel Mejías «Bienvenida». Torero largo, artista y enterado, Bienvenida confirma su alternativa en Madrid en 1905. Permanece estancado sus tres primeros años como matador de toros, porque si nadie puede dudar de la calidad de su toreo, no pone en su trabajo el denuedo imprescindible. Después, sí. Las temporadas de 1908 y 1909 son las más brillantes de su carrera. Un revistero famoso —«Don Modesto»— ha dicho que es el «Papa Negro de la torería», acaso porque su a c e n d r a da admiración por Bombita le impide confesar alguien superior a Ricardo.

Los comienzos de 1910 son triunfales para Bienvenida. En Madrid cosecha éxitos abundantes que quiere coronar con otro más ruidoso, y el 10 de julio se encierra como único espada con seis buenos mozos de Trespalacios. Mata los dos primeros, pero tiene la desgracia de que el tercero le empite al pasarlo de muleta, infiriéndole una terrible cornada en el muslo izquierdo. La herida es tan grave como larga su curación. Bienvenida no puede torear en lo que resta de temporada. Al reaparecer en la siguiente, ha perdido la seguridad y confianza en sí mismo. Permanece muchos años aún en los ruedos, pero sin lograr reverdecir los laureles conquistados con anterioridad a su cogida. No obstante, su figura merece ser recordada, aparte de los méritos personales, por ser mentor de sus hijos, cinco de los cuales —caso inusitado en la historia toda de la tauromaquia— llegan a ser matadores de toros.

Eduardo DE GUZMAN

LOS DIESTROS QUE MAS TOREAN EN ESTA EPOCA

Los espadas que más torear en los diez primeros años del siglo XX son los siguientes, con expresión de las corridas lidiadas por cada uno en las diferentes temporadas:

Años	Toreros	Corridas toreadas
1901	Antonio Fuentes	61
1902	Ricardo Torres "Bombita"	57
1903	Antonio Fuentes	60
1904	Rafael González "Machaquito"	65
1905	Ricardo Torres "Bombita"	61
1906	Rafael González "Machaquito"	65
1907	Ricardo Torres "Bombita"	51
1908	Ricardo Torres "Bombita"	63
1909	Ricardo Torres "Bombita"	54
1910	Rafael González "Machaquito"	62



**SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS**

**LE CONVIENE SER
SUSCRIPTOR...**

PRECIOS PARA ESPAÑA

Plazo	Correo ordinario	Correo aéreo
	ESPAÑA Y ANDORRA	ESPAÑA Y AFRICA ESPAÑOLA
Trimestre	195,— ptas.	215,— ptas.
Semestre	390,— ptas.	430,— ptas.
Año	780,— ptas.	860,— ptas.

PRECIOS PARA EL EXTRANJERO

CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y toda AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ...	1.080	2.160
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO ...	1.170	2.340
ASIA y OCEANIA ...	1.640	3.280
GIBRALTAR y PORTUGAL ...	470	940
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ ...	630	1.260

CORREO ORDINARIO

GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ...	393	786
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO ...	480	960
OTROS PAISES ...	430	860

D.
 Dirección (calle o plaza): N.º
 Localidad: Provincia:
 Nación:

Se suscribe al semanario EL RUEDO por
 un trimestre.
 un semestre.
 un año.
 Enviando su importe por...
 Giro postal.
 Transferencia al Banco.
 Cheque.

..... de de 197.....

EL SUSCRIPTOR:

UN GANADERO



Yo le pido al encargado del archivo de EL RUEDO que traiga aquí —aunque el daguerrotipo venga desvaído por la patina de los años— una fotografía de Fernando Villalón-Daolz y Halcón, conde de Miraflores de los Angeles, para que sirva de recuerdo y estímulo a los ganaderos actuales y para que, enmarcándola, mis líneas temblorosas, le rindan el homenaje emocionado de su nostalgia.

Villalón nació en el seno de una noble familia andaluza y creció en ese ambiente no aprendido de aristocracia que se transmite por la gracia de Dios —y no por decretos humanos de privilegios y prebendas— con el curso de los siglos en el archivo remoto de las generaciones y linajes. Miradle ahí, junto a su caballo marismeño, con el ancho sombrero cordobés, la estupenda garrocha de majagua, la silla de montar con estribo de quilla. No me podréis negar que aparece rodeado de un nimbo romántico. Trajo a la crianza de reses bravas —a lo largo de una vida intensa y prematuramente malograda— una ilusión poética frente a un sentido materialista del oficio, reseco de puro barremo y arqueo, de fría fórmula matemática y

exacto libro de contabilidad. Si pensáis que el hecho de ser ganadero estriba en haber recibido una punta de reses por herencia, por compra o por cualquier otro comercio entre los hombres, os diré que andáis en la escueta vertiente económica del concepto. Ser ganadero comporta unos méritos que van mucho más allá y que implican tan decidido y ferviente entusiasmo, que sólo debiera serlo —en la pureza del tróncico del lenguaje— quien se dedique a ello —iba a decir— como a una religión. Porque al toro hay que estudiarlo desde su nacimiento, viviendo junto a él, observándole con cuidado en cada uno de sus comportamientos en las faenas de herraje y tiente, en cada una de sus pasturas en el establo y aún en cada uno de sus pasos por la vereda, por la dehesa, por los caminos —ásperos o polvorientos— de la hacienda cortijera. Todo lo cual requiere unos valores que no suelen darse de consuno, como la vida apartada del tráfico del mundo, la permanencia en soledad, esa única y fecunda compañera de los hombres de pensamiento. Así vemos a Villalón, «solo con su caballo en la llanura», «solo frente a los toreros que exigían

toreo preciosista, solo frente a las Empresas que no compraban toros broneos y difíciles».

De su obra literaria, inseparable de su calidad de ganadero e influida forzosamente por el paisaje familiar —hondo paisaje de la baja Andalucía—, llanos de juncia y lentisco, de tomillo y aulaga, ha dicho un crítico famoso: «La vida de los campos andaluces, en tareas de agricultor y ganadero, le dio un riquísimo fondo de naturaleza.» Y entre el soplo de la brisa al pasar por el álamo verde, el rumiar de los chotos pastando junto al retamar, el rastro de la lechuza, «entocada y piquicorta», trasvolando sobre los olivos, el frescor de la hierba con el rocío de la mañana, el aroma de redonda fragancia vegetal que se metía por las estancias del cortijo, el brillo amortecido de los luceros y el pálido rayo de la Luna puso empeño, fortuna e ilusión en alumbrar, en la génesis de sucesivos cruzamientos, no una raza de toros con los ojos verdes —como se ha dicho repetida y equivocadamente—, sino algo más difícil todavía: una raza de toros lidiabiles para los toreros de su época, a través de una ganadería saavedreña. El ejemplo y el riesgo de conseguir el espécimen ahí quedan. Vale más el gesto que el triunfo, según la frase lapidaria. Y, por supuesto, la gloria.

Yo pienso, mirando esta fotografía, que acaso están hechos para ella los versos de Juan Ramón:

A caballo va el poeta
¡qué tranquilidad, violeta!
La brisa leve del río
le refresca el señorío.

La muerte le llegó a Villalón, en los inescrutables designios de Dios/ por caminos contrarios a los que él hubiera querido:

Que me entierren con espuelas
y el barbuquejo en la barba...

No junto a la vacada, cerca de los eriales salitrosos y de los altos cañaverales, entre las piedras cubiertas de musgo y la florecillas silvestres de la tierra, escuchando la sinfonía natural del viento que menea la zarzamora y el cántico de los pájaros en la mañana azul, sino en un sanatorio de Madrid, entre un olor a cloroformo y a éter y un frío ruido metálico de instrumental médico, después de una terrible intervención quirúrgica. Pero esto pasa, a las veces, con los grandes hombres. César —se ha dicho— vivió en las batallas, donde se muere; César murió en el Senado, donde se vive.

Acaso, premonitoriamente, había escrito esta copla junto a la corriente pasajera del río:

Puente de Triana,
yo he visto un lucero muerto
que se lo llevaba el agua.

Miradle ahí otra vez. Cerca de los mimbres, de los juncos, de las adelfas. «No asistió nunca impávido a la reproducción y cría de reses.» «Tan caballista era, que sin el aislamiento de las azaleas hubiese corrido el peligro de soldarse al lomo del caballo.»

No sé qué espera la Asociación Española de Criadores de Toros de Lidia para nombrar a Fernando Villalón —ilustre y romántico ganadero, altísimo poeta, impenitente y consumado caballista, hombre de honor y alcurnia, conde de Miraflores de los Angeles— su presidente perpetuo y honorario.

Ramón LODARES